

	MES	TRIMESTRE
Madrid,	10 rs. 30	
Provincias,	12 " 34	
El extranjero,	24 " 70	
En las Antillas,	" 90	
En Filipinas,	" 100	
Número suelto,	un real.	

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea y precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

El Eco de España se publicará todos los días á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

AÑO IV.

MADRID.—Domingo 23 de Marzo de 1873

NÚM. 950.

CRONICA PARLAMENTARIA

El ministerio completo, con el Sr. Figueras á la cabeza, se presentó ayer en el palacio del Congreso desde el primer instante de la sesión.

La Asamblea, de cuerpo presente, aguardó los puros acentos de los grandes sacerdotes republicanos encargados de darle sepultura.

Se dió cuenta de una proposición pidiendo que la Cámara se declare en sesión permanente y que sean votados los proyectos pendientes y se nombre la comisión ejecutiva de la Asamblea.

El Sr. Figueras se levantó para declarar, no sólo que aceptaba la proposición, sino que hacía de su aprobación cuestión de Gabinete, de manera que el Gobierno se retiraría en el acto de ser derrotado y pediría ser sustituido y reemplazado sin demora.

Nosotros hubiéramos deseado oír al jefe del poder ejecutivo algunas explicaciones satisfactorias sobre el resultado de su viaje, sobre la pacificación de Cataluña, sobre haberse mejorado de algún modo y en alguna parte la disciplina del ejército; pero tuvimos el desconsuelo de no oír sobre estos puntos interesantes explicación alguna.

La proposición fué tomada en consideración y aprobada sin debate. La Asamblea se declaró en sesión permanente.

Entretanto, los diputados que habían votado la enmienda del Sr. García Ruiz se reunían y deliberaban en la tercera sección. Allí se hicieron por todos las más patrióticas declaraciones para procurar que llegase á su término y quedase resuelta la grave cuestión de la abolición de la esclavitud. Allí se nombró una comisión de cinco individuos para que procurasen llegar á una avenencia con el Gobierno y con la mayoría; y tan patrióticos esfuerzos dieron el resultado apetecido.

En el salón de sesiones se presentó una proposición por el señor marqués de la Florida, pidiendo que ningún representante pudiera votar más que cuatro nombres de los veinte de que ha de constar la comisión ejecutiva. Una mala inteligencia, más que otra cosa, fué causa, primero de una votación empeñada, después de un tumulto innecesario. La falta de inteligencia consistió en que el señor marqués creía que, con arreglo á su sistema, podrían fácilmente tener parte en la comisión las oposiciones conservadoras, y los individuos de estas oposiciones creían lo contrario, con sobrado fundamento.

El Gobierno, que debió tomar la iniciativa votando el primero, como es uso y costumbre, votó el último. La votación se perdió por un voto, que fué el del señor presidente, marqués de Sardoal.

En seguida los republicanos, que tenían muchos medios reglamentarios para reponerse, quisieron protestar. El señor marqués de Sardoal, con razón, con entereza y con virilidad, mantuvo su derecho y la legalidad de la votación, y dirigió con tino y con acierto todo este borrascoso incidente.

Suspirándose por breves momentos la sesión. Serenándose los ánimos, y continuó la sesión, aprobándose sin discusión la ley de matrículas de mar.

Otra vez se suspendió la sesión de la tarde, quedando nuevamente citados para las ocho los representantes del país, á fin de zanjar la cuestión de la abolición y de nombrar la comisión ejecutiva.

La sesión de la noche fué por muchos conceptos notabilísima.

Leída la nueva enmienda sobre la abolición de la esclavitud, el Sr. Salaverría expuso sus tendencias y su espíritu en un lenguaje altamente satisfactorio y patriótico.

El señor ministro de Estado reconoció la conducta noble y digna de las minorías conser-

vadoras, y en uno de esos discursos que sabe pronunciar, aceptó la enmienda debida á la perspicaz inteligencia de los Sres. Salaverría y García Ruiz.

La Cámara aplaudió calorosamente; todas las enmiendas fueron retiradas; y el proyecto de ley se votó por unanimidad y por aclamación, gracias á los esfuerzos de las minorías conservadoras, que han pasado toda la tarde discutiendo, negociando y buscando la fórmula de una transacción conveniente.

El entierro, pues, de la Cámara ha sido brillante, y en vez de discursos fúnebres han resonado los gritos de ¡Viva España! ¡Viva la integridad nacional! ¡Viva la patria una é íntegra!

La sesión volvió á suspenderse para preparar la comisión ejecutiva de modo que satisfaga todas las legítimas aspiraciones de los distintos partidos.

Son las doce de la noche y no ha llegado á formarse una candidatura.

Las cuestiones de personas son entre nosotros insolubles.

Se ha encontrado una fórmula para resolver la cuestión de Puerto-Rico, y para elegir quince ó veinte personas de una comisión no hay medio de entenderse.

¡Pobre país!

ÚLTIMO DIA

A la hora en que escribimos este artículo continúa reunida la Asamblea, celebrando su última sesión. Era ya tiempo, y parece imposible que haya sobrevivido un mes á los acontecimientos del 24 de Febrero. Su permanencia era el resultado de la lucha natural entre los dos partidos, ó más bien entre los individuos de las dos precedencias que componen la Cámara. Los radicales, que se resistían á abandonar su posición, y los republicanos antiguos, ahora llamados históricos, que aspiraban á conquistarla, han sostenido una lucha, los unos con la fuerza del número y los otros con la fuerza de las circunstancias, que equivalía y aun superaba á la del número.

La Asamblea no podía continuar por largo tiempo, después de los sucesos de todos los conocidos: con la proclamación de la república había en realidad terminado su cometido, y sólo por virtud de las anómalas circunstancias en que se efectuó el cambio de Gobierno, pudo prolongar su vida y no haberse disuelto en la misma noche del 11 de Febrero. Pero su continuación era un obstáculo para el desenvolvimiento de la república, y á no haber sido por el empeño, en que se hallaban tanto los republicanos como los radicales, de votar la ley de abolición de la esclavitud, á los ocho días se habría presentado franca y resueltamente la cuestión de disolución incondicional, como poco después se presentó la de fijar, aunque de una manera indirecta, el plazo para efectuarla.

El partido republicano necesita organizarse y desenvolver sus fuerzas y no podría conseguirlo con la permanencia de una Cámara donde sus representantes se encontraban en considerable minoría. Si los radicales, que decían haber aceptado la república, podían ser auxiliares para el Gobierno, no lo eran para la masa del partido que, en ellos veía otros tantos partícipes, que venían á arrebatarse una parte de la herencia. En la reunión que la mayoría celebró anteayer propuso uno de sus individuos que se sirviese á la república, pero dejando los destinos á los republicanos: esta es una de las principales cuestiones del momento.

Por un efecto del azar, y nada más que del azar, ha venido esa Asamblea á defraudar las esperanzas que en ella, cuando se hallaba compuesta de muy distinta manera, habían cifrado algunos hombres políticos, que, á pesar de su grande experiencia, se habían dejado alucinar

por la ilusión de que la monarquía saboyana tendría larga vida y con ella podrían continuar. Sucedió lo que había sucedido con las anteriores Cortes: han sucumbido como sucumbieron aquellas al principio de su carrera y cuando se creían en la plenitud de su vida. Su presidente, al tomar posesión del sillón presidencial, anunció que durarían los tres años que prescribe el artículo constitucional: lo mismo, exactamente lo mismo había anunciado en igual ocasión el presidente de las anteriores, que acabaron al mes y medio de haberse constituido el Congreso.

Ahora el Gobierno queda al parecer libre y desembarazado en su acción para realizar las aspiraciones de su partido: nada le estorba fuera de este; no tiene la desventaja ó el inconveniente de que á su lado haya otro partido que pueda contrariarle en sus intentos, neutralizar sus planes y detener su marcha. No se verá asediado por peticionarios extraños al partido republicano, ni tendrá fuera de este quien fiscalice sus actos. Puede, pues, bajo este concepto, proceder con el más absoluto desembarazo.

Hemos dicho que el Gobierno queda al parecer libre en su acción, porque en realidad, ahora es cuando, á nuestro juicio, comienzan para él las principales dificultades. Bien mirado, si la Asamblea era un obstáculo y no pequeño, en cambio también era un apoyo y muy grande para el Gobierno: éste pierde, bajo este punto de vista cuanto gana su partido. Mientras podía distraerse la atención de la masa exigente del partido, haciendo que tuviese fija su atención en la Asamblea; y mientras se podía decir que esta era un obstáculo y hasta que se disolviese, nada se podía hacer; todo iba, si no del todo bien, lo menos mal que podía ir. Ahora el caso es distinto: se halla el Gobierno enfrente del partido, sin disculpa, admisible para no proceder de la manera que plaza á éste exigir; y como las exigencias de los partidos, y más si son populares, aumentan cada día y son varias y contradictorias, se verá el Gobierno sin esquivo que le defiendan en los casos más comprometidos.

No se diga que queda una comisión de la Asamblea, y que es como si esta quedara, pues es completamente distinta la situación. La comisión nada podrá hacer y nada hará, y si llegase al caso supremo de una crisis, que es el en que había de hacer uso de sus atribuciones, se vería bajo la presión de la masa del partido republicano, cuya voluntad no le sería posible contrariar. Para el partido republicano de acción, la comisión de la Asamblea no es un poder, sino una fórmula, y no hay quien de ello seje de hallarse convencido.

De todos modos, el Gobierno, sin temor á las contingencias que puedan sobrevenir, tiene desde hoy claramente trazado su camino. Desde el primer día, proclamó muy alto que la república era el orden, y lo primero, lo que ante todo tiene que hacer es república, ó sea orden. Tiene que demostrar en palabras, y obras que se halla resuelto á restablecer el orden turbado en todas partes, dando principio por el ejército, hoy completamente desmoralizado, con especialidad en Cataluña. Para ello habrá de ponerse en contradicción con algunas ó muchas de las teorías proclamadas por el partido republicano; habrá de saltar por encima de algunas leyes, invocando el *salus populi*, ó sea la ley de las dictaduras; pero es preciso hacer ese sacrificio del amor propio y de la consecuencia en aras de la salvación del país, comprometido por esas teorías y mal defendido por esas leyes, y si no puede llevar adelante su empresa, le quedará la satisfacción y la gloria de haberlas acometido.

Tenía el prometido á la madre de estos cuidar de ellos de lejos lo mismo que de cerca; por lo que en un principio siguió enviando todos los meses para pagar los maestros, que había querido los pusieran. Pero no teniendo ya la señora de Langleville tanto escrupulo en aceptar los presentes del bondadoso tío, le indicando las hijas muchos caprichos que satisfacer, dejó Esteban pasar seis semanas, después dos meses y por último tres, sin entregar al fiel Donis el dinero, que este no se atrevía á pedirle por habérselo Cecilia prohibido.

La joven no había aguardado á tanto para despedir á los criados y empezar á vivir con estrechísima economía. Costóle poco este sacrificio; pero muy pronto tuvo que hacer otro algo más penoso. Los maestros de Jorge costaban mucho, y por otra parte, privado el niño de emulación, no adelantaba según debía esperarse de sus buenas disposiciones. Resolvió por tanto Cecilia separarse de él. Mauricio, como artista, había dejado un nombre muy distinguido, y á su hijo le era fácil hallar protectores. Dió los pasos, y alcanzó para Jorge una plaza en el liceo de Carlo-Magno.

Tranquila ya por esta parte, continuó cuidando de la educación de Francisca. Encargó á Antonio que informara al tío de este nuevo arreglo, le diese gracias por todos sus favores, y le dijese que, por efecto de sus primas generosidades, podía atender á lo que su familia necesitaba, y que únicamente le pedía permiso para enviarle de vez en cuando á sus hijos.

—Que no vengan, contestó; porque en la primavera iré yo á verlos.

Esteban hubiera recibido con gusto á Francisca y á Jorge; pero temía que, sabedora de la visita la señora de Langleville, le dijese:

—Bien conocía yo que los resentimientos de usted no serían duraderos.

Cecilia no insistió. Los niños escribieron al tío el día de Pascua de Navidad, felicitándole á un tiempo

ARMAMENTO DEL PUEBLO

Una de las causas de inquietud y de profunda alarma que existe en el país es ese afán, ese vértigo de armarse y de organizarse en compañías y batallones que se nota en los partidos revolucionarios, acostumbrados á usurpar el nombre del pueblo para subyugarle por medio de la fuerza.

No es el pueblo pacífico y laborioso el que pide armas al Gobierno ó las arrebatada de los arsenales, sino las turbas que reciben las inspiraciones de los partidos extremos y que tienen la misión de ejecutar los acuerdos insensatos de las asociaciones secretas y de los clubs revolucionarios.

Cuando los vecinos pacíficos y honrados, que son el verdadero pueblo, tratan de asociarse y armarse para atender á su propia defensa, se oponen á ello ciertas gentes, porque prevén el fin cercano de su tiránica dominación sobre el sensato y morigerado pueblo, cuyo nombre monopolizan y explotan.

Se comprende que en Cataluña y las Provincias Vascongadas haya una milicia popular para defender las poblaciones de los ataques de las partidas carlistas; pero, donde no hay guerra civil, ni temor alguno de invasión extranjera, no se explica ese furor de proveerse de armas, no teniendo enemigos que combatir.

Con las armas se lleva la guerra á los pueblos industriales y á las aldeas dedicadas á las faenas agrícolas, para perturbar la paz interior de los mismos pueblos, para tener en continuo sobresalto á las familias, para pervertir las costumbres y para que las minorías revolucionarias se impongan por el terror á las mayorías de sus respectivos vecindarios.

Esta ha sido siempre la táctica de todas las sectas y partidos demagógicos, cuyo primer objeto es matar la libertad, eludir el cumplimiento de las leyes y hacer imposible el ejercicio de los derechos políticos.

El armamento de las masas ha sido en todos tiempos funesto á la libertad, así como á los partidos y á los gobiernos que le han autorizado y fomentado, y eso habrá de suceder también al Gobierno de la república, que bien pronto se verá combatido y tal vez arrollado por los mismos á quienes hoy entrega las armas de la patria para que se organicen á su albedrío.

La milicia nacional, compuesta de ciudadanos honrados y pacíficos, de antecedentes conocidos, organizada bajo ciertas reglas, con intervención del Gobierno y de las autoridades locales, en los grandes centros de población, puede ser una garantía de orden, de reposo y de seguridad, siempre que no se mezcle en las contiendas políticas; pero tal como los partidos extremos entienden y practican, el armamento del pueblo y el empleo de las armas que se le dan, no puede menos de ser una causa perenne de perturbaciones y conflictos y un peligro para el orden social.

¿Y para qué y contra quién se organiza hoy una milicia revolucionaria hasta en las últimas aldeas sino contra el verdadero pueblo, para sojuzgarle en nombre de una libertad mentida que no es sino la más horrible de las tiranías?

¿Qué enemigos nos amenazan, qué peligros nos cercan, para convertir el país en un inmenso campamento?

España nada tiene que temer del extranjero. La insurrección carlista está principalmente localizada en la alta Cataluña y en una parte de las Provincias Vascongadas. En el resto del país hay muy pocos carlistas alzados en armas contra el Gobierno, salvo algunas pequeñas partidas que luego desaparecen y á veces son exterminadas por las columnas destinadas á su persecución.

por su santo y por la entrada de año. Estaban le envió á Jorge unos libros primorosos y á Francisca una pulsera, sin que cumpliese la promesa que tenía hecha de ir á verlos á Saint-Mandé.

Entretanto, habiendo ganado Jorge dos primeros accésits el día de la distribución de los primeros, Antonio lo llevó adonde estaba el tío, el cual, retirado en un rincón de la sala, lo abrazó lloroso. Lo que al saberlo, causó á Cecilia gran sorpresa. Al día siguiente el honrado Donis presentó de parte del tío al afortunado colega un álbum lleno de preciosos dibujos, entre cuyas primeras hojas, Francisca, que al punto lo había cogido, halló dos billetes de 1,000 francos.

Por un momento se le ocurrió á la señora de Lebrun la idea de devolver esta suma; pero habiéndolo reflexionado bien, no se creyó con derecho para impedir que Esteban recompensase como le pareciera la aplicación de su sobrino, y por otra parte, temió irritar con su negativa al delicado anciano.

Antonio al ver su indecisión, le dijo:

—¿Quién sabe si acaso sea este el último obsequio que mi padrino haga á Vd.? Lo creen tan extremadamente rico, que en cierta parte lo acriminan de avaro, y con dificultad ha llegado á fin de año sin contraer deudas.

Antonio hablaba con la mayor certeza, porque muchas veces era el cajero de su amo, y conocía mejor que nadie la escasez de sus fondos. La señora de Langleville, de vez en cuando, pedía al bondadoso tío cantidades prestadas, que se olvidaba de devolverle, y las hijas se habían colocado en tan alto tono, que nada hallaban que fuese bastante nuevo ni demasiado elegante.

En medio de todo esto, es de admirar que Esteban continuase creyendo en el desinterés de aquellas tres sobrinas que, á cual más, le prodigaban atenciones, caricias y sonrisas.

La generosidad del armador no satisfacía aún á la señora de Langleville; porque, según Antonio había

Madrid.—Administración y Redacción del periódico, calle de la Visitación, 8, 2.º

Extranjero.—París, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Taitbout, 55.—París, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Taitbout, 55.—París, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Taitbout, 55.

En Madrid la suscripción se abonará en el acto. Las de provincias del propio modo, ó por libranzas de giro matas, ó sellos de correo, y tal sea por letras de exacta realización á favor de la Administración de esta última manera ó bien haiendo e abono en efectivo, se servirán las suscripciones Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giro, se aplica que sea en carta certificada.

¿Qué se teme, pues? Se teme que no pueda restablecerse el orden, profundamente alterado en casi todas las provincias; se teme nuevas perturbaciones, nuevos sacudimientos y trastornos; pero precisamente ese temor nace del armamento de las turbas demagógicas y de la creencia en que está el país de que el Gobierno carece de autoridad y de fuerza para reprimir sus desmanes.

Si es preciso decirlo muy alto: lo que temen los ciudadanos pacíficos, lo que teme el país, y lo que sin duda teme el Gobierno, aunque no tenga el valor de confesarlo, es el peligro de nuevos conflictos, de nuevas convulsiones y de nuevos desastres, provocados por las legiones del socialismo y de la Internacional, que hoy se organizan libremente, prevaleciendo de la debilidad del Gobierno, de la imprevisión de las autoridades y de la anarquía que reina en todas partes.

En 1808, época en donde principia la epopeya de la guerra titánica de nuestra independencia, no había Milicia realista, ni Milicia nacional, y sin embargo, aquel pueblo de héroes abatió las águilas imperiales y humilló el orgullo de Napoleón, que había venido á la Europa.

Una de las primeras y más importantes medidas que adoptó el Gobierno de la república francesa, tan pronto como hubo ajustado la paz con los prusianos, fué el desarme de la Milicia nacional, que, dicho sea de paso, de nada sirvió á la Francia en aquella guerra; y, merced á aquella medida salvadora, la Francia ha vivido en paz, ha visto renacer sus fuerzas, asegurarse su reposo y desarrollarse su crecimiento prosperidad.

¿Qué sería hoy de la Francia y del Gobierno republicano si hubieran conservado las armas los comunistas de París, los socialistas de Lyon y Marsella y los internacionalistas de otros departamentos?

Tras de los excesos de la *Commune*, habrían venido las saturnales de la demagogia más salvaje; tras de Gambetta, dictador de un momento, habrían venido Cluseret y sus secuaces, y la Francia habría descendido del rango de las naciones, para convertirse en un montón de ruinas y en un pueblo de mendigos.

Bien sabemos que el pretexto para armar las muchedumbres es el temor á la reacción, pero si la reacción viene, á no dudarlo será traída por los excesos de la demagogia, que el Gobierno teme tanto como nosotros, y no tiene valor para impedir.

Mientras no haya orden no puede haber verdadera libertad; y por el camino que sigue el Gobierno no se va al orden, sino al despotismo de las turbas, á la anarquía y á la disolución social.

INSURRECCION CARLISTA

Pocas son las noticias referentes á este asunto que merecen consignarse: los republicanos de Valls han dicho en una comunicación al jefe carlista Baró, que si no ponen en libertad á los rehenes que se llevó de Pichmoxons, pagarán las represalias los carlistas de aquel pueblo; el alcalde de Consuegra, Toledo, más práctico, ha publicado un bando, á son de pregon, cuya parte dispositiva dice lo siguiente:

1.º Los carlistas de esta villa indemnizarán todos los daños y perjuicios que causaren las partidas carlistas dentro del término de la misma.

2.º Por cada insulto que un carlista dirigiere á un republicano, llevará cincuenta ó más paños.

3.º Por cada republicano que maten los carlistas, se sortearán de entre los de la villa diez, los cuales serán inmediatamente fusilados en la plaza pública.

Eche Vd. guindas... al alcalde de Consuegra, si fuese cierto es absurdo bando, lo que no creemos, ni podemos creer, por más que lo vemos reproducido en casi todos los diarios de Madrid.

dicho á Cecilia, lo consideraba dueño de una fortuna colosal. Y le suponía el capricho de amontonar miles sobre miles; ya sospechaba que invertía con la señora de Lebrun gran parte de sus rentas. Y cuando se aventuraba á dejar traslucir sus dudas al honrado Donis, cuya sencillez no le parecía sospechosa, volvía este sus abultados ojos á derecha é izquierda, como si temiese ver llegar á su amo, y contestaba riéndose brutalmente:

—¡Ja, ja! no se sabe. Mi padrino es muy rico; pero es todavía más sutil, y si oculta sus doblones, nadie dará con ellos. No digo yo que los oculte, Vd. comprende? pero es de mi país, y nosotros guardamos con gusto una pera para cuando haya sed.

Esta perla en la imaginación de la señora de Langleville, adquiría enormes proporciones, y era para ella objeto de una codicia cada vez mayor.

Estaba, por otra parte, tan segura de su predominio sobre Esteban, que no creyó deber aguardar más para apoderarse de los millones que la muerte del Creso podía arrebatarse; y há aquí el medio que discurrió para ello.

Cierto día que no se hallaban en su casa sino Esteban y los tres amigos con quienes ella lo había relacionado, le entregaron con suma urgencia una esquela. Pidió permiso para leerla, y en seguida también para salir por una hora, encargando al tío que hiciera los honores de la casa.

Apenas había salido, cuando todos se pusieron á elogiarla. Según el capitán, no había mujer más jovial, más ingeniosa ni más amable. El coronel manifestó que nunca había encontrado virtudes más sólidas, unidas con cualidades más seductoras; pero el naturalista la enarcó sobre todos diciendo que muchas veces había desechado brillantes proposiciones de casamiento; pero que si la señora de Langleville no hubiese declarado que permanecería viuda, se hubiera casado con ella, á pesar del juramento que tenía hecho de morir soltero.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

UNA PRUEBA.

CUADRO DE COSTUMBRES.

(Continuación.)

La señora de Langleville no había estado sino en Versalles; mas improvisó, ó mejor dicho, había tenido tiempo para improvisar una relación muy divertida. Dijo que la amiga á quien creía muriéndose gozaba perfecta salud, y únicamente le había avisado que estaba enferma para obligarla á salir de París, donde la consideraba retenida con insuperables atractivos. Sobre esto fraguó Antolleta una historia que distrajo mucho á Esteban.

La señora de Langleville estaba inspirada, porque el pronto regreso del tío y la desdenosa frialdad con que hablaba de Cecilia, la inundaban de júbilo. Al fingir su ausencia, únicamente había querido saber la medida del afecto de Esteban hacia la familia de Mauricio, y nunca se hubiera atrevido á prever un resultado tan favorable á sus deseos.

No pretendió que el armador le hiciera confianza alguna; pero, sin que este le advirtiese, lo fué llevando á que le refiriera las quejas que tenía contra la señora de Lebrun, y estuvo defendiendo á Cecilia con el fin de mantener por medio de la contradicción el enojo de Esteban.

—Le ruego á Vd. que no hablemos más de eso, le dijo cierto día este. Yo no procuro sino olvidar á toda esa gente; y Vd. siempre me los está recordando. ¿Está Vd. de acuerdo con ellos para atormentarme?

—Me callaré, dijo ella, porque Vd. lo quiere; pero no le obedeceré á Vd. sin repugnancia, si no supiera que, pasado el primer momento, perdonará usted á Cecilia, y sin que nadie le diga á Vd. nada, volverá á Saint-Mandé.

—No me conoce Vd. todavía, Antolleta, replicó el

anciano. Mi sobrino, en cierto modo, me ha echado de su casa, y aun cuando me lo suplicara de rodillas, no volvería yo á entrar en ella.

—Eso está por ver, dijo la señora de Langleville, riéndose con aire de desconfianza.

Como todas las personas débiles é inconstantes, pretendía Esteban pasar por invariable en sus resoluciones, y el poner en duda la firmeza de su carácter, era picarle en lo vivo. Conoció Antolleta esto, y así había escogido el mejor medio de apartar al tío, si no para siempre, al menos por largo tiempo, de una familia cuya influencia continuaba temiendo.

XIII

Adonis iba muy á menudo á Saint-Mandé para dar noticias del armador; pero lo hacía sin que este se le encargara; y aun cuando ello no dijese nada á Cecilia, lo traslucía esta por el retraimiento con que contestaba á sus preguntas y á las de los niños. El honrado muchacho se hacía tanto más partidario de ella, cuanto más triste y más desamparada la veía; y aunque al principio no se había atrevido á preguntarle las causas de aquel rompimiento, llegó al cabo á resolverse, y medió entre ellos una explicación, en virtud de la cual Antonio le dijo:

—No sea Vd. demasiado severa con mi amo, que no es él la causa de esta mala acción; el tiro viene de otra persona, acerca de la cual espero hacerle abrir los ojos. Tenga Vd. paciencia, señora, porque es bien seguro que mi padrino acabará por hacerle á usted justicia.

Mientras tanto la señora de Langleville era cada día más indispensable para el viejo armador, quien á todas horas estaba en su casa; y como si quisiese consolarlo por no quedarse ya en el mundo sino ella y sus hijas, se esmeraba en estar con él atenta, alegre y jocosa. Ayudábala Agueda y Cristina, las cuales no contribuían poco para hacer olvidar á Esteban los hijos de su querido Mauricio.

El brigadier Martínez que, procedente de Barcelona, llegó a Girona el 18, ha salido ya a operaciones, con dirección a Olot, al frente de los cazadores de Cuba y Cataluña. Parece que esta resolución ha sido dictada con objeto de poner fuera del alcance de los trabajos carlistas a la guarnición de Girona, donde no ha quedado un solo soldado.

A pesar de esto, un periódico dice que en Girona se ha indisciplinado la guarnición, negándose a salir a campaña; pero el *Diario de Barcelona* nada ha dicho, hasta el presente, de este conflicto nuevo.

Se han presentado nuevas partidas en Llozo y Ricolado (Orense); en Santa Bárbara (Oviedo); en Frial (Lugo); en Penarroya (Zaragoza) y en Peña de Luis López, término de Valdepeñas.

La *Epoca* dice que ha recibido una curiosa carta de las Provincias Vascongadas, de la cual resulta que desde que había llegado a Navarra cierta persona, de carácter civil, en quien la actividad suple a la inteligencia, había empezado a condur la especie de que el poder ejecutivo dejaría al partido carlista, con tal que depusiera las armas, árbitro absoluto de las Provincias Vascongadas y Navarra, constituyendo un Estado federal que sirviera como de preliminar y ensayo de esta imposible forma de gobierno; que muchos carlistas, fatigados de la guerra, escasos de recursos para continuar la lucha y afligidos de las penalidades de esta, cuyos gustos pesan exclusivamente sobre el país, escuchaban las ofertas de la sirena que había penetrado en su campo, atribuyéndose a estos tratos la paralización experimentada por las operaciones.

El corresponsal, desoso de tener al corriente a nuestro colega, añade en su carta que otros no daban crédito a estas suposiciones, y que encontraban más verosímiles los rumores de fusión entre la familia borbónica, con cuyo motivo se anunciaba la llegada a París del general Cabrera.

La *Epoca*, por su parte, no cree fundada ninguna de estas versiones y las consigna, como nosotros, para tener a sus suscriptores al corriente de cuanto se diga acerca de la insurrección carlista.

Para que nuestros lectores formen idea de la animación que reinaba ayer tarde en el Congreso, a continuación insertamos lo que sobre el particular decían anoche algunos de nuestros colegas.

En *El Diario Español* leemos: «El aspecto que esta tarde ha presentado el Congreso es indescriptible. Cuanto ir y venir; cuánto bulir y cabildar; cuánto gritar y agitarse! Los que así alborotaban eran los radicales. Era el trueno gordo con que siempre concluyen las funciones de fuegos artificiales».

La *Epoca* dice lo siguiente: «Lo que en el salón de sesiones ha sucedido, necesita, para ser referido, mayor espacio del que tenemos a nuestra disposición, y habremos, por lo tanto, de aplazar para mañana nuestras reflexiones. Baste decir que si fuera posible quebrantar nuestra fe en la necesidad ineludible de las formas constitucionales, esta tarde habríamos dado gusto a *La Regeneración*; pero las torpezas de las miserias de unos pocos no han de quitar su mérito a las doctrinas».

El *Pensamiento Español* se expresa en estos términos: «Mucho tiempo hacía que no presenciaba el Congreso un tumulto como el que ha ocurrido esta tarde; en los muchos años que llevamos asistiendo a las sesiones, no hemos visto nunca igual, viéndose precisado a cubrirse el vicepresidente señor marqués de Sardoal, que, con gran energía ha hecho cuanto era posible para calmar a las distintas facciones de la Cámara que disputaban entre sí, con desusado furor».

La conducta de los republicanos, que después de haber obtenido destinos según asistiendo al Congreso y votando, contra lo que terminantemente proviene la Constitución, era censurada hasta por hombres de su partido, que, como el Sr. Abazurza, han tenido el valor de la impopularidad.

El Gobierno ha permanecido completamente ajeno a estas disidencias de la Cámara».

Según los periódicos de Barcelona, el señor Figueras reunió, antes de abandonar la ciudad, a los principales republicanos de las facciones templada e intransigente, con fin de establecer entre ambas un arreglo. A las primeras palabras de unos y otros se convenció de que era imposible obtener nada provechoso en este terreno, y sólo logró de ellos la promesa de que no alterarían el orden.

Es indudable además que el Sr. Figueras, aunque no lo manifieste, vuelve profundamente desalentado del mal éxito de su viaje; pues habiendo sido el objeto de este el afirmar en Cataluña la autoridad del poder ejecutivo, no ha conseguido que la Diputación provincial revocase una sola de sus ilegales determinaciones. Encontró desorganizado el ejército y desorganizado lo dejó, sin que haya esperanzas de que se restablezca la disciplina. Precisamente *La Lucha* de Girona dice que algunos de los soldados recientemente llegados a aquella ciudad ostentaban el gorro frigio.

Ayer tarde ha estado en el Congreso el general Laguarda, que no oculta a nadie el lamentable estado en que queda el ejército de Cataluña, indisciplinado por completo y sin que puedan hacerse obedecer y poner en vigor la Ordenanza.

Con el regreso del Sr. Figueras ha coincidido la presencia de los grupos alrededor del Congreso, pues muchos de los que afuera aguardaban las peripecias de dentro, decían que allí habían de estar hasta que la Asamblea diera por terminadas sus tareas.

El descenso de los valores públicos, que tan honda perturbación causó hace dos días, no ha continuado felizmente, a pesar de las negras nubes que se dibujaban en el horizonte político.

Nunca, a fuer de leales españoles, habíamos creído que aun en plena bancarota, el crédito del Estado, que es el crédito del país, descendiese tanto, colocándose en peores condiciones que el de todas las naciones conocidas. Ocioso es inquirir las causas del deplorable pánico que se ha apoderado de los tenedores de toda clase de valores, pues sabido es que la insana política hecha por las diferentes banderías que se han sucedido en el poder desde la revolución de Setiembre, han producido la ruina de millares de fortunas por más sólidas que fuesen. Prueba evidente de esto, es el que las acciones del primer establecimiento de crédito han visto decrecer su valor en mayor escala, cediendo a la presión ineludible de las azarosas

circunstancias que nos rodean, no obstante su gran solidez y la buena gestión de sus intereses.

Nuestro patriotismo, sin embargo, nos hace creer que todos están interesados en ahuyentar el pánico, haciendo valer con serenidad los medios de que cada cual en la medida de sus fuerzas disponga para que el horrible desastre de que se dio triste ejemplo en la Bolsa del 19, se ataje y disipe en parte. El mismo Banco de España, quizás el más interesado en que el cataclismo financiero no se consuma, debe dar el ejemplo, facilitando los medios de que no tengan que salir al mercado grandes masas de papel, cual lo puede alcanzar sin perjudicar a sus intereses, empezando por abonar el cupon último del papel del 3 por 100 depositado en sus cajas, y que parece tiene cobrado en su mayor parte del Gobierno.

Si todos aunan sus esfuerzos y hay serenidad, calma y abnegación, ya que en política sería un delirio imaginario, no presenciaremos el horrible cataclismo cuyas convulsiones se sienten, y evitaremos grandes sinsabores a las familias, y a la patria un día más de luto.

Han circulado noticias gravísimas sobre la actitud de Alemania, Austria y Rusia respecto de la república española, asegurándose que estas potencias estaban resueltas a no reconocer el orden de cosas establecido en España.

Tal vez haya alguna exageración en estas noticias, toda vez que el Sr. Castelar ha negado su exactitud; pero lo que sí parece es que el señor Escosura no se encuentra en Berlín en una posición muy agradable.

Quejarse, y con razón, las familias que tienen algunos individuos en el ejército de Cuba, de que no se reciban periódicamente noticias oficiales en el ministerio de Ultramar de las bajas que ocurren en campaña, lo cual les hace estar en una incertidumbre mortal acerca de la suerte de aquellos.

Entre otros ejemplos, podemos citar el del teniente D. Manuel Hidalgo de Cisneros, quien, según noticias particulares, fué muerto, en campaña el 17 de Agosto de 1872, mandando un destacamento, y esta es la hora en que no se tiene noticia oficial en el ministerio de Ultramar de tal suceso. Creemos que el señor ministro del ramo debe disponer que mensualmente, ya que no se haga cada quince días, se remitan listas nominales de las bajas que ocurran en las provincias de Ultramar, tanto para obviar los inconvenientes que dejamos citados, como para evitar los perjuicios consiguientes a las familias que, para diferentes causas, necesitan acreditar el fallecimiento de alguno de sus individuos.

Leemos en *El Diario Español*: «Afortunadamente parece que no son verdad los crímenes asquerosos que estos días se han atribuido a las tropas del general Hidalgo, ya que también sabemos que es cierto cuanto se ha dicho acerca de la indisciplina de las mas, por lo cual el general referido tuvo que poner pies en polvorosa; es decir, que tomó las de Villadiego, refugiándose en Reus. Al César lo que es del César, aunque no sea muy parecido al Rubicon el camino que ha recorrido el general Hidalgo desde Falset a Reus».

Se inculpa con acritud al simple soldado que, sin educación que enfrente sus pasiones, y ciego por la perspectiva del libertinaje, se entrega a los desvarios del desenfreno; y a veces, quien con más dureza lo acusa, disculpa, o trata de atenuar las faltas de los que, obligados a contener a la tropa dentro de sus deberes, los deja entregarse a sus instintos. Si el general Gaminede no hubiera abandonado a Barcelona, no se hubieran visto los primeros síntomas de indisciplina en el ejército de Cataluña; y si el general Hidalgo hubiera llevado como le correspondía sus deberes en Falset, la indisciplina no hubiera llegado al punto de causar tanto escándalo y tanto horror.

También los generales tienen la obligación de arriesgar la vida».

Aunque no subimos a punto fijo si son o no verdad los asquerosos crímenes que se han atribuido a las tropas del general Hidalgo, siendo un hecho aseverado la insubordinación de las mismas estamos perfectamente de acuerdo con las apreciaciones que hace *El Diario Español* respecto a la conducta del citado general Hidalgo, que, a pesar nuestro, no podemos dejar de comparar con la de sus antiguos compañeros los oficiales de artillería que el día 22 de Junio en el cuartel de San Gil perecieron ante sus soldados amotinados.

El general Hidalgo por cuya causa se disolvió el brillante cuerpo de artillería, lo menos que podía hacer al insurreccionarse sus tropas, era haber muerto tratando de reducir las al cumplimiento de sus deberes.

Para esta tarde a la una está anunciada una manifestación de los republicanos federales, a la cual asistirán los internacionalistas según los anuncios fijados en las esquinas de Madrid, y a pesar del comunicado que la Junta directiva de la Asociación dirigió a los periódicos.

Por lo visto, los internacionalistas sólo rechazaban la iniciativa de la manifestación; pero reservándose el derecho de concurrir a la de los federales.

Varios periódicos de París del miércoles publican el texto de la carta dirigida por M. de Remusat, ministro de Estado en Francia, al embajador español, Sr. Olózaga, en contestación al Memorandum del Sr. Castelar.

Hace ya algunos días que dimos a conocer este documento, y nuestros lectores recordarán que el Gobierno francés, al paso que rinde homenaje a las nobles intenciones y a los sentimientos elevados que se expresan en el Memorandum del Sr. Castelar, cree de su deber esperar la constitución de un estado de cosas regular y definitivo por las futuras Cortes, antes de reconocer oficialmente la república española.

Circula en París el rumor de que después de la larga información contra el mariscal Bazaine, el informe del general Riviere es completamente favorable al mariscal y las conclusiones del comisario del Gobierno, general Pourcet, tienden al sobreseimiento.

Dice *El Ouvre* que, a pesar de que estas noticias no pasan de la categoría de rumores, conviene añadir que de algunos días a esta parte la consigna es mucho menos severa, tanto en el interior como en el exterior de la casa en que está detenido el mariscal.

La comisión de la Asamblea francesa encargada de dar dictamen sobre el reciente tratado

con Alemania para la evacuación del territorio francés, la componen los Sres. Lafize, Raoul Duval, Victor Lefranc, general Changarnier, Bottard, George, Pouyer-Quertier, Grandpierre, De La Guiche, Billy, Amiral de Montignac, Benoist-d'Azy, Comte Rampont, De Kerdel y Laboulaye.

La comisión debió reunirse el 19, y probablemente habrá nombrado presidente al señor Benoist-d'Azy, y secretario al Sr. Raoul Duval.

Tal vez sea nombrado ponente el Sr. Victor Lefranc, teniendo en consideración que lo fué de la comisión que entendió en el tratado de paz con Alemania.

Dicen de Washington con fecha del 19 que Mr. Richardson, sucesor de Mr. Bontwell en el ministerio de Hacienda, ha tomado posesión de su cargo.

Todos los proyectos relativos a los créditos pedidos por el Gobierno, han sido votados por el Congreso.

El relativo al establecimiento de un telégrafo postal fué desechado, así como otro sobre la construcción de una línea telegráfica entre Asia y América.

En cambio ha sido aprobado el pago al Tesoro de la indemnización concedida a los Estados Unidos por los daños causados por el *Alabama*.

La huelga de los obreros tipográficos que existe en casi todas las ciudades alemanas no ha alcanzado aún a Berlín; pero es de temer que no tarde en propagarse a la capital de Prusia.

M. Wagner va decididamente a ser objeto de procedimientos disciplinarios por orden del presidente del Consejo de ministros. Según unos, ha sido destituido, y según otros, se le ha concedido una licencia provisional.

Asegurábase en Versalles el 19 que la interpelación que debía discutirse el día siguiente en la Cámara la retiraría su autor el marqués de Castellana, y que se levantaría la interdicción que pesa sobre el periódico *Paris-Journal*, y dentro de quince días o tres semanas se autorizaría para publicarse de nuevo a los otros dos diarios, *L'Assemblée Nationale* y la *Esperance Nationale*.

Un telegrama de Nueva-Orleans de 18 del corriente, recibido en Londres, anuncia que varias casas de banca de la primera de estas ciudades, han suspendido sus pagos a consecuencia de la baja que ha tenido el precio de los algodones.

Dícese que el Gobierno francés se reserva presentar los proyectos de las leyes constitutivas, cuya redacción se le ha confiado, uno de los cuales, el de la reforma electoral, está ya corriente hasta después de transcurrido el plazo fijado para la evacuación del territorio.

Ayer dimos cuenta a nuestros lectores de un telegrama de Strasburgo, anunciando que el vicario general Rapp, fundador de una asociación, había recibido orden de salir de la Alsacia-Lorena en el término de cuarenta y ocho horas.

Otro despacho posterior dice que el vicario general Rapp se ha adelantado a las órdenes del Gobierno, y ha abandonado el territorio de aquellas provincias antes de que se le hubiera notificado la resolución de las autoridades. También añade el citado despacho que se va a formar causa a los individuos de la asociación fundada por el vicario general Rapp.

Estos hechos, que no son nuevos en la historia de la administración de la Alsacia-Lorena, dan ocasión a la prensa francesa para consignar que el espíritu de las provincias recientemente anexionadas a Alemania, es contrario a los prusianos. *La Liberté* dice que en los primeros tiempos de la anexión, cuando los habitantes de estas provincias tenían un año para ensayar el régimen prusiano, y conservaban el derecho de optar por la nacionalidad francesa o alemana, las autoridades del nuevo régimen se mostraban muy complacientes dejando obrar y hablar a todo el mundo; que las manifestaciones francesas se verificaban sin grandes obstáculos, y que los gendarmes prusianos no molestaban mucho a los mozos de la Alsacia que de los pueblos venían a las ciudades fronterizas francesas para sortearse; pero añade que, una vez llegado el 1.º de Octubre último, al ver que la germanización estaba, poco más o menos, en el mismo estado que al principio: ante la resistencia pasiva e imperturbable de los franceses, las autoridades prusianas creyeron oportuno variar de táctica y empezaron a hacer uso del sistema de la arbitrariedad y de las persecuciones. Ahora expulsan o encarcelan a todos los que, recordando que han sido franceses y que lo son tal vez hoy con más fervor que antes, cometen la inconveniencia de decirlo en alta voz.

La verdad es que, a pesar de lo que dicen en contra los periódicos alemanes, la nueva nacionalidad no tiene hondos raíces en el corazón de los habitantes de la Alsacia-Lorena. No podemos condenar, sin embargo, en los términos que lo hace la prensa francesa, las medidas que adoptan las autoridades prusianas para contener en aquellas provincias el espíritu francés.

NOTICIAS DE CUBA

Por la vía de Nueva-York hemos recibido noticias de la Habana que alcanzan al 2 de Marzo.

He las aquí: «HABANA, Febrero 27.—En un editorial de *El Tribuna* se dice que de Puerto Príncipe se han recibido correspondencias dignas de crédito, asegurando que Ignacio Agramonte ha dirigido al campamento español proclamas escritas en tono pacífico y encabezadas con este título: *¡Jurra por la república española!* En ellas promete, a nombre de los insurrectos, hostiles, deponer las armas, y «de rodillas abrazar la bandera inmaculada que actualmente ondea en la Nación, protegiendo a todos los hombres honrados y todas las opiniones».

Los otros diarios, así como el Gobierno, guardan silencio en el asunto, y generalmente se le considera como una bala. Los redactores de *El Tribuna* manifestaban que lo que se dice sobre su lealtad es obra de sus contrarios, y sostienen que son españoles de nacimiento».

La *Constancia* les contesta que el haber nacido en España no es suficiente garantía de lealtad.

Todos los diarios de la Habana principian a combatirse.

El Diario dice que los sucesos de Puerto-Rico son providenciales.

La *Constancia* publica cartas de Puerto-Rico en que se dice que en Camay estalló una revolución y

que la Guardia civil mató seis rebeldes. La *Constancia* se apercibe de que esta es la misma rebelión de que antes se ha hablado.

La *Constancia* y *La Voz de Cuba* atacan a *La Europa*, cuyo redactor es uno de los cuartel-maestros del ejército, y preguntan cómo es que *La Europa* puede publicar los telegramas de la prensa antes de que aparezcan en los otros diarios. *La Europa* no pertenece a la prensa asociada.

El Tribuna habla de seis hombres reducidos a prisión en Remedios por haber gritado ¡viva la república! El general Ceballos está haciendo una averiguación acerca del caso.

HABANA, Marzo 2.—*El Tribuna* dice que se está ejerciendo presión sobre los españoles de las ciudades del interior, para impedirles que expresen libremente sus ideas liberales o republicanas.

La comisión nombrada para examinar las reclamaciones de norteamericanos por perjuicios sufridos durante la rebelión, trabaja con la mayor asiduidad, y espera dár pronto arregladas y sin tropiezos las reclamaciones de todos los ciudadanos americanos por naturalización.

Un gran número de personas han sido arrestadas últimamente, por acusarse de circular billetes falsificados de 50 pesos. Dicese que las láminas han sido grabadas en Barcelona».

A continuación publicamos el siguiente sueldo de *La Correspondencia*, sin hacer comentario alguno porque creemos que no lo necesita:

«Hoy se ha dicho que el marqués de Santa María había dimitido el cargo de jefe del Patrimonio. No es cierto. Lo que sí es verdad es que el señor marqués se muestra disgustado y abrumado por la presión que sobre él ejercen tantas y tantas recomendaciones de buenos republicanos a quienes no puede atender, y lejos de ello, se verá obligado a suprimir muchos puestos que no pueden conservarse, hoy que ni el servicio monárquico lo necesita, ni hay una lista civil que destinara al pago de servidores y braceros».

Y sigue hablando el periódico noticiario:

«Una carta del Norte asegura que el general Nouvilas ha enviado a un castillo por dos meses, a un jefe de caballería que se le quejó del parte en que se daba cuenta del encuentro de Monreal. Ignoramos los grados de exactitud de esta noticia».

SECCION OFICIAL

(Gaceta de ayer.)

«Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy:

Granada.—La partida carlista que apareció en Castillo, ha sido batida por los voluntarios de Valdepeñas (Jaén), los cuales le hicieron un prisionero y le cogieron varios efectos de guerra».

Cataluña.—La facción Tristany atacó ayer a los voluntarios de Poble de Segur que se hicieron fuertes en la torre de la iglesia, defendiéndose con decisión y energía; pero incendiado el templo por el enemigo, el humo y el fuego obligó a los voluntarios a rendirse en número de 42 que fueron desarmados y detenidos en calidad de prisioneros. En la refriega resultaron dos muertos de cada parte. El alcalde logró escapar».

La columna Cabanetti batió ayer en las inmediaciones de Mieras a la partida de Bosch, compuesta de 80 hombres y 18 caballos, causándole un muerto y varios heridos, sin que por nuestra parte hubiese baja alguna.

Vascongadas.—En la provincia de Guipúzcoa se muestra decidido a armarse el vecindario para rechazar el bandolerismo de las partidas carlistas. En Orreaga hay más de 70 voluntarios, y aumentan también el número en Legazpi, Ataun y otros varios pueblos.

Por el ministerio de Marina se publica un decreto, con fecha 19 de Marzo, rebajando a 1,000 pesetas el importe de la redención de la campaña de cuatro años que, con arreglo a las disposiciones vigentes, han de hacer los matriculados de mar a bordo de los buques del Estado».

Por el ministerio de Fomento se publican los decretos siguientes: Uno, con fecha 20 de Marzo, nombrando presidente de la comisaría de España en la Exposición universal de Viena a D. Mariano Tellez Giron, duque de Osuna y del Infantado.

Otro, con fecha 21 de Marzo, relevando del cargo de director general de Instrucción pública a don Cayetano Rosell, quedando satisfecho del celo e inteligencia con que lo ha desempeñado, y disponiendo vuelva al jefe de la sección de bibliotecas en el cuerpo de archiveros, bibliotecarios y anticuarios, que antes ocupaba».

Otro, por último, con igual fecha, nombrando director general de Instrucción pública a D. José Fernando González, representante de la Nación.

Por el ministerio de Fomento, con fecha 21 de Marzo, se publica lo siguiente:

«En virtud de la ley de presupuestos de gastos, promulgada en 28 de Febrero próximo pasado, el número de ingenieros de que constaba el cuerpo de Montes ha sido disminuido en más de una tercera parte; y por lo tanto, si el servicio del alto grado interviene tanto en la riqueza pública que a aquel está encomendado no ha de experimentar quebrantos de irreparables consecuencias, urge recoger y aprovechar sin la menor dilación las fuerzas del cuerpo amenorado, concentrándole íntegro en su cometido más esencial y genuino, y sometiendo la distribución del personal que le forma a preceptos que, estrechando la acción discrecional del Gobierno, cierren las avenidas de las pretensiones individuales, siempre perjudiciales para el servicio público, y eviten las tentativas que cuando se ven atajadas en su primer movimiento por disposiciones generales que derivan visiblemente su severidad de un principio de equidad inextinguible».

Con este fin, y con el de determinar las reglas a que habrán de obedecer en lo sucesivo las relaciones orgánicas de los ingenieros que cubren la plantilla establecida por la ley de presupuestos mencionada con los ingenieros que, según la propia ley, resultan excedentes, el Gobierno de la república decreta lo siguiente:

Artículo 1.º Con arreglo a lo dispuesto en la ley de presupuestos de 28 de Febrero próximo pasado, el cuerpo de ingenieros de Montes queda dividido en dos clases generales, que son: ingenieros de número, e ingenieros excedentes.

Art. 2.º La clase de ingenieros de número constará de un inspector general de primera clase, cuatro inspectores generales de segunda clase, 30 ingenieros jefes de primera clase, 20 ingenieros jefes de segunda, 25 ingenieros primeros y 17 ingenieros segundos, y la de los excedentes, con medio sueldo, de todos los que en cada uno de esos grados del cuerpo ocupan números inferiores a los expresados.

Art. 3.º Todo ingeniero de número podrá solicitar el pase a la clase de excedentes, y si se le otorgare, se correrá en el acto la escala entre los que tengan número inferior dentro del grado a que pertenezca el peticionario, entrando a ocupar el número que resultare vacante el primer excedente del mismo grado».

El derecho a pedir la excedencia en los individuos de un grado cesará desde que en este quede extinguida la clase de excedentes.

Art. 4.º Cuando un ingeniero de número sea declarado supernumerario sin sueldo, o cuando menos sin sueldo afecto al cap. V, art. 2.º del presupuesto de gastos del ministerio de Fomento, el movimiento de ascenso de escala que produzca se contraerá también al grado en que se halle comprendido el ingeniero objeto de la declaración, mientras en dicho grado haya algún excedente. Si no lo hubiere, el movimiento se extenderá al grado inferior inmediato, y así sucesivamente hasta el de ingenieros segundos, en que, si tampoco quedare excedente alguno, ingresará el número primero de los ingenieros aspirantes a tenor de lo prevenido en la disposición 3.ª, sección 7.ª de la ley de presupuestos.

Art. 5.º En las vacantes que por muerte, expulsión o baja absoluta instada por el interesado, tengan lugar tanto entre los ingenieros de número, como entre los excedentes, se correrá la escala desde el punto en que se produzca la vacante hasta el extremo inferior del cuerpo. Este movimiento de ascenso causará los pases consiguientes de ingenieros excedentes a ingenieros de número».

Art. 6.º Interina la plantilla establecida por esa ley no sea completamente alterada, los distritos forestales de la república dependientes del ministerio de Fomento y sus dotaciones respectivas de ingenieros del ramo serán como a continuación se expresan: distrito de Albacete, dos ingenieros; Alicante, uno; Almería, uno; Avila, dos; Badajoz, uno; Burgos, tres; Cáceres, uno; Cádiz, uno; Canarias, tres; Castellón, uno; Ciudad-Real, dos; Cuenca, tres; Girona, uno; Granada, dos; Guadalajara, dos; Huelva, uno; Huesca, tres; Jaén, tres; León, tres; Llerda, tres; Logroño, dos; Madrid, dos; Málaga, dos; Murcia, tres; Navarra y Vascongadas, uno; Orense y Lugo, uno; Oviedo, dos; Palencia, dos; Pontevedra y la Coruña, uno; Salamanca, tres; Santander, tres; Segovia, dos; Sevilla y Córdoba, uno; Soría, dos; Tarragona y Barcelona, uno; Teruel, tres; Toledo, dos; Valencia y Baleares, tres; Valladolid, dos; Zamora, uno; Zaragoza, tres, y Valsain, tres.

Art. 7.º El servicio de los distritos es el preferente, y en su consecuencia, hasta tanto que no se halle cubierto en los términos puntualizados en el artículo anterior, a ningún ingeniero de número, con excepción de los inspectores generales que constituyen la Junta consultiva, podrá fijarse ni confirmarse destino alguno fuera de ellos.

Art. 8.º Para el exacto cumplimiento de lo dispuesto en el art. 44 del reglamento orgánico del cuerpo de ingenieros forestales habrá siempre un ingeniero jefe de primera o de segunda clase; nunca un ingeniero de menor graduación, como no sea en casos de enfermedad o de ausencia accidental del ingeniero jefe.

Art. 9.º Los ingenieros de número que sirvan destinos de la administración no dependientes de la dirección general de Agricultura, Industria y Comercio, o que se hallen exentos de servicio por enfermedad, o que en el término de quince días, contados desde la fecha de la publicación del presente decreto, si desean ser declarados supernumerarios o volver inmediatamente al servicio dependiente de dicha dirección. El ingeniero que hallándose comprendido en alguno de los dos casos que se citan en este artículo nada expusiere ante este ministerio en el plazo prefijado, se entenderá que debe desde luego ser declarado supernumerario.

Art. 10. Los ingenieros excedentes que pasaren a las órdenes del ministerio de Hacienda con destino al servicio de los montes públicos enajenables, seguirán percibiendo su medio sueldo de excedencia con cargo al cap. 5.º, art. 2.º, del presupuesto del ministerio de Fomento, a no ser que el de Hacienda se obligase a satisfacerles el haber entero por su propio presupuesto.

Art. 11. Las alteraciones económicas que implica el presente decreto regirán desde 1.º de Abril próximo, en que deberán hallarse planteadas las modificaciones del servicio del ramo prescritas en los artículos anteriores.

En cumplimiento de lo que previenen la ley de presupuestos vigente y el decreto anterior, el Gobierno ha declarado excedentes al inspector general de primera clase del cuerpo de Montes D. Miguel Bosch y Julia, y a los de segunda D. Máximo Iruña y Villanueva, D. Francisco García Martín, don Francisco Ramírez y Carmona, D. Ramon de Xérica e Idigoras, D. Dionisio Urceta y Sentesillano y don Esteban Nagusa y Rived.

En vista del expediente de concurso instruido para proveer la cátedra de Geografía e Historia vacante en el Instituto local de Segovia, y conforme con lo propuesto por el Consejo de la Universidad Central, el Gobierno ha trasladado a dicha cátedra, dotada con el sueldo anual de 3,000 pesetas, a D. Macenacio de la Vallina y Subirana, que explica la misma asignatura en el de Tap a.

Por el ministerio de la Gobernación, con fecha 17 de Marzo, se dispone que, con arreglo al correspondiente pliego de condiciones, se anuncia y se celebra una subasta para adquirir 12,000 asiladores de porcelana blanca barnizada con sus soportes de hierro para el servicio telegráfico.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(Agencia Fabra.)

LONDRES 21 (Vía Falmouth).—Cámara de los Comunes.—Gladstone anuncia que todos los ministros vuelven a encargarse de sus carteras.

Añade que la marcha política que se propone seguir estará basada en los mismos principios que lo han servido hasta ahora de norma, y que al efecto confía que el partido liberal le prestará todo su apoyo.

PARIS 21.—El *Diario oficial* publica un decreto prohibiendo la exportación a las fronteras de España y a las costas de la Península, así como el tránsito para dicho punto de armas, municiones y efectos de guerra de todas clases.

LISBOA 21.—Se ha reunido la comisión de reforma constitucional, acordando que esta no es oportuna en las circunstancias actuales, siendo, como es, imposible llegar a un acuerdo entre los diferentes partidos.

Ayer circularon en la Bolsa rumores de sucesos ocurridos en Badajoz, de cuyas resultas los fondos españoles bajaron a 17.50.

Un telegrama del gobernador civil de Badajoz desmiente hoy por completo dichos rumores.

PARIS 21, noche.—En vista del decreto que publica hoy el *Diario Oficial* prohibiendo la exportación de armas de Francia para España, los agentes de D. Carlos salen por Inglaterra, donde comprarán armas que enviarán por mar a la Península en buques ingleses.

En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 francés, 55.55; 5 por 100 alemán, 90.55; Exterior español, a 23.14.

Consolidados ingleses, a 92.13/16. Bolsin.—Exterior español viejo, a 22.13/16. El de 1872, a 22.5/16. El interior español, a 18.9/16.

BERLIN 20 (retrasado).—Los periódicos anuncian que hasta la completa evacuación de los departamentos franceses el territorio de Belfort será considerado como neutral, y que no se construirán en las nuevas fortificaciones.

La *Correspondencia Provincial* se congratula de los esfuerzos hechos por el Gobierno francés para consolidar la situación interior del país, y la lealtad con que cumple los tratados con Alemania.

El artículo termina así: «El espíritu de verdadera moderación y de amor a la paz que han hecho posible semejante resultado; ejercerán sin duda una influencia saludable en las relaciones interiores de las dos grandes potencias».

«El cambio de ratificaciones se verificará brevemente».

CORTES

ASAMBLEA NACIONAL

Extracto de la sesión celebrada el día 22 de Marzo de 1873.

Se abrió la sesión a las tres y media bajo la presidencia del señor marqués de Sardoal; se leyó el acta de la anterior, y fue aprobada.

Se dió cuenta de que, habiendo vuelto a esta capital el Sr. Figueras, se ha encargado de nuevo de la presidencia del poder ejecutivo.

Se leyeron las comunicaciones por las cuales renunciaban el cargo de representantes los Sres. Herrero D. Sabido y Villavicencio

La apoyó el Sr. Cervera alegando en su favor las dificultades que rodean al Gobierno, y la necesidad de dejar su acción desembarazada para que atienda el restablecimiento del orden y de la disciplina militar.

Añade que teniendo la Asamblea el compromiso de dejar discutidas las dos leyes que en la proposición se citan, para que esto tenga cumplimiento, convendrá discutir en sesión permanente, para que llegue a votarse, si hay número suficiente de diputados.

El Sr. Figueras, contestando, dice que el Gobierno no puede vivir en continua crisis y necesita apartar ciertas dificultades, por lo cual desea que la proposición del Sr. Cervera se apruebe, y en el caso contrario se retirará de su puesto.

La Asamblea tomó en consideración la proposición del Sr. Cervera y se acordó discutirla inmediatamente.

El Sr. Ardanaz rogó a la mesa y al Gobierno que consistieran en que la sesión se suspenda por un rato antes de discutir esta proposición, con objeto de dar tiempo a que lleguen a una transacción los individuos conservadores que están en conferencia con los diputados de la comisión abolicionista, buscando una fórmula conciliatoria sobre dicha cuestión.

El Sr. Figueras contestó que no debe ser inconveniente el que la Cámara se constituya en sesión permanente, para que sigan las conferencias conciliatorias a que se refiere el Sr. Ardanaz, pues hasta que estas terminen puede discutirse la ley de abolición de las matriculas de mar.

Después de algunas palabras del Sr. Rojo Arias, la proposición del Sr. Cervera fue aprobada.

Se leyó otra para que el nombramiento de la comisión permanente haga por elección directa de la Asamblea, y cada representante deposite una papeleta con cuatro candidatos, resultando elegidos los veinte que reúnan mayor número de votos.

El Sr. Figueras dijo que el Gobierno desea a los señores representantes en libertad de aprobar o no esta proposición, sobre la cual no quiere influir en modo alguno.

En apoyo de la misma usó de la palabra en contra el Sr. marqués de la Florida, después de lo cual se puso a votación. Al terminar se a se promovió alguna confusión por haberse leído al omitir su voto a última hora algunos representantes, y haberse negado a admitirlos el señor presidente.

Publicada la votación, resultó desechada la proposición por 108 votos contra 66.

El Sr. Díaz Quintero y otros reclamaron contra la decisión de la mesa. El señor presidente hizo leer el art. 59 de la Constitución que declara que pierden su carácter de representantes los diputados que admiten empleo del Gobierno. Acto seguido mandó leer la lista de los diputados que se hallan en este caso, y el señor secretario Benot se negó a leerla.

Antes de proceder a la lectura, el Sr. Abarruz dijo que la responsabilidad de los diputados que han votado después de aceptar cargo público, debe recaer individualmente sobre ellos, no sobre el partido republicano que siempre ha condenado estos abusos. (Grandes aplausos.)

El Sr. Benot explicó las razones que ha tenido para no leer la lista de los diputados que han aceptado empleo.

El Sr. VICEPRESIDENTE (marqués de Sardoal): La presidencia no ha hecho ningún cargo al señor secretario, y por consiguiente, la apelación a la Cámara parecería, de ser aprobada la conducta del señor secretario, que envolviera una censura a la presidencia. (Algunos señores representantes: Si, sí.) En este caso, yo debo preguntar a la Cámara si al aprobar la conducta del secretario, le entiendo que ha faltado a su deber la presidencia. (Muchos señores representantes: No, no.—Interrupciones.—Confusión.)

El Sr. BARBERA: Pido la lectura del art. 304 del reglamento.

Se leyó por el señor secretario Benot, que había pasado a la mesa.

El Sr. ALONSO GRIMALDI: Pido que se lea el artículo 138 del reglamento.

Se leyó por el mismo Sr. Benot.

El Sr. ALONSO GRIMALDI: Pido que se lean los nombramientos que hayan aparecido en la Gaceta desde la proclamación de la república.

El Sr. DIAZ QUINTERO: Pido que se lean los publicados antes de proclamarse, pues hay aquí muchos señores representantes que han estado indebidamente ocupando sus puestos bancos a otros, que no se entienden por el ruido que hay en el salón.)

El Sr. VICEPRESIDENTE (marqués de Sardoal): Orden, orden, señores.

El Sr. DIAZ QUINTERO: Protesto la nulidad de la votación verificada, porque no hay secretario que autorice las listas.

El Sr. VICEPRESIDENTE (marqués de Sardoal): El señor secretario Balart ha leído y autorizado la lista de los señores que han votado no, y el Sr. Benot, ha leído y rubricado la de los que han dicho sí. Por consiguiente, la votación tiene todos los caracteres de la legalidad... (Fuertes interrupciones.) Orden. Si hasta ahora, porque se trataba de mi conducta, he dado alguna mala latitud, los señores representantes podrán hacer uso de su derecho en la forma que el reglamento previene, pero no de una manera que la presidencia no puede consentir. Queda proclamada la votación y terminado este incidente.

Se leyó una proposición del Sr. Cervera pidiendo que la elección de la comisión permanente se hiciera directamente por la Asamblea, por mitad, como la de secretarios.

El Sr. CERVERA: La retiro.

Quedó retirada.

ORDEN DEL DIA. Se leyó la lista de peticiones.

Se aprobaron varios dictámenes de la comisión de peticiones. (Siguiendo los fuertes rumores que no dejan oír la lectura de estos dictámenes, el señor presidente agita sin cesar la campanilla y llama al orden a varios señores representantes.)

El Sr. OLAVE: señor presidente, cuando S. S. se dignó conceder la palabra a dos señores que la habían pedido...

El Sr. VICEPRESIDENTE (marqués de Sardoal): Orden; no tiene V. S. la palabra.

Abolición de matriculas de mar.

Se leyó dicho proyecto, en medio también de grandes interrupciones.

El Sr. VICEPRESIDENTE (marqués de Sardoal): El proyecto que se discute exige por su importancia la atención de la Cámara. Si esta no se la presta, tendrá que suspender la sesión. Abrese discusión sobre la totalidad de este proyecto. (Murmullos que van en aumento.)

El Sr. VICEPRESIDENTE (marqués de Sardoal): Orden, orden.

El Sr. LAFUENTE: Cuando no hay imparcialidad en la mesa, no puede haber orden en la Cámara.

El Sr. VICEPRESIDENTE (marqués de Sardoal): Orden. Hasta que los señores representantes guarden silencio y sea posible discutir en la forma que exige el decoro de esta Asamblea, se suspende la sesión.

Eran las cinco.

Continuando la sesión a las cinco y media, dijo el Sr. VICEPRESIDENTE (marqués de Sardoal): Abrese discusión sobre la totalidad del proyecto de abolición de matriculas de mar.

No habiendo quien pidiera la palabra sobre la totalidad, se procedió a la discusión por artículos, y fueron aprobados todos los de que se compone el proyecto, anunciándose que pasaría a la comisión de corrección de estilo.

Proyecto de ley concediendo una prórroga de un año a la empresa del ferrocarril de Aldazá a Quintanar.

Leído dicho proyecto, dijo el Sr. OLAVE: Pido que se lean las firmas.

Leídas que fueron por el señor secretario Benot, dijo:

El Sr. GIL BURGOS: Por la lectura que acaba de hacerse de las firmas que autorizan el dictamen, habrá visto la Asamblea que no figura mi nombre; y como siendo yo individuo de esa comisión, pudiera justamente extrañarse esto y creerse que había formulado voto particular, debo hacer constar la causa de esta omisión, y es la de que no he sido citado por mis compañeros de comisión para dar dictamen en el proyecto ni para celebrar reunión alguna relativa al asunto. Hago esta declaración, porque deseo que se sepa cuál es mi posición personal en esta cuestión.

El Sr. VICEPRESIDENTE (marqués de Sardoal): ¿Hay algún señor individuo de la comisión que conteste al Sr. Gil Burgos?

No habiendo ningún individuo de la comisión que oponga nada a lo dicho por el Sr. Gil Burgos, la mesa, ya que no puede retirar el dictamen, suspende la discusión de este asunto.

Se va a proceder a la votación definitiva del proyecto de ley autorizando la subrogación de la concesión del ferrocarril de Gerona a Figueras y de Figueras a la frontera.

Pedida votación nominal por suficiente número de señores representantes, esta se verificó, dando por resultado 78 votos en pro y 12 en contra.

Habiendo tomado parte en la votación 90 señores representantes, y siendo necesaria según reglamento para las votaciones definitivas de proyectos de ley la concurrencia de la mitad más uno de los señores representantes admitidos, que ascienden al número de 544, se declaró nula la votación.

El Sr. VICEPRESIDENTE (marqués de Sardoal): Al comenzar la sesión, el señor presidente del poder ejecutivo ha dirigido a la Asamblea algunas palabras encaminadas a dar a conocer el estado en que se encontraba el proyecto de ley sobre la abolición de la esclavitud en Puerto-Rico, y la posibilidad de que una fórmula conciliatoria pudiese hacer que este proyecto llegara a ser ley en un plazo breve.

De acuerdo, pues, con el Gobierno y la comisión, y con el objeto de dar tiempo a que los señores representantes hallen esta fórmula, casi ya acordada, se suspende la sesión hasta las ocho de esta noche.

Eran las seis y cuarto.

Continuando la sesión a las nueve de la noche bajo la presidencia del señor marqués de Sardoal, dijo:

El Sr. GARCÍA DE LA FOZ: Pido que se lea el artículo 55 de la Constitución.

Leído, dijo:

El Sr. GARCÍA DE LA FOZ: Pido la palabra.

El Sr. VICEPRESIDENTE (marqués de Sardoal): No puedo concedérsela a S. S.

El Sr. GARCÍA DE LA FOZ: Pues conste que se infringe la Constitución.

El Sr. VICEPRESIDENTE (marqués de Sardoal): El artículo constitucional está bajo la salvaguardia del Gobierno, y al Gobierno más que a nadie importa la (y yo tengo la seguridad de que no ha de faltar a su deber), que se cumpla la Constitución; y por lo tanto, el proyecto de ley que se discute, y el Sr. marqués, que, si dentro perteneciera al presidente, fuera éste bajo la responsabilidad y salvaguardia del Gobierno.

El señor presidente del PODER EJECUTIVO: No creo que haya nada que pueda amenazar la libertad de la Asamblea. Si se ha repetido lo que otras veces, a saber, que se ha agrupado gente a rededor del edificio, el Gobierno ha hecho lo que siempre; ha dado orden al gobernador de que disuelva los grupos en el acto (bien, bien).

El Sr. VICEPRESIDENTE (marqués de Sardoal): La Cámara habrá oído con satisfacción al señor presidente del poder ejecutivo, y en nombre de la misma no puedo menos de darle las gracias por su deseo de que la Constitución se cumpla en todas sus partes.

Continuación del debate pendiente sobre la abolición de la esclavitud en Puerto-Rico.

Leída por primera vez una enmienda del Sr. Salaverria, pasó a la comisión.

Continuando la discusión del art. 1.º, dijo:

El Sr. GALINDO: Señores representantes, yo había pedido la palabra; pero viendo que la ley se ha modificado con una enmienda que parece va a ser aceptada, renuncio la palabra.

Aprobado el art. 1.º por unanimidad, se leyó por segunda vez la enmienda del Sr. Salaverria, que decía así:

«Pedimos a la Asamblea se sirva admitir como enmienda a los artículos respectivos del proyecto de ley de abolición de la esclavitud en la isla de Puerto-Rico, lo siguiente:

«Art. 2.º Los libertos quedan obligados a celebrar contratos con sus actuales poseedores, con otras personas o con el Estado, por un tiempo que no bajará de tres años.

«En estos contratos intervendrán, con el carácter de curadores de los libertos, tres funcionarios especiales nombrados por el Gobierno superior, con el nombre de protectores de los libertos.

«Art. 3.º Los poseedores de esclavos serán indemnizados de su valor en el término de seis meses, después de publicada esta ley en la Gaceta de Madrid.

«Los poseedores con quienes no quisieran celebrar contratos sus antiguos esclavos, obtendrán un beneficio de 25 por 100 sobre la indemnización que hubiera de corresponderles en otro caso.

«Art. 4.º Esta indemnización se fija en la cantidad de 35 millones de pesetas, que se hará en efectivo, mediante un empréstito que realizará el Gobierno sobre la exclusiva garantía de las rentas de la isla de Puerto-Rico, comprendiendo en los presupuestos de la misma la cantidad de 3.500.000 pesetas anuales para intereses y amortización de dicho empréstito.

«Art. 5.º La distribución se hará por una junta, compuesta del gobernador superior civil de la isla, presidente, del jefe económico, del fiscal de la Audiencia, de tres diputados provinciales, elegidos por la Diputación; del síndico del Ayuntamiento de la capital; de dos propietarios elegidos por los 50 poseedores del mayor número de esclavos, y de otros dos elegidos por los 50 poseedores del menor número.

«Los acuerdos de esta comisión serán tomados por mayoría de votos.

«Art. 6.º Si el Gobierno no colocase el empréstito, entregará los títulos a los actuales poseedores de esclavos.

«Art. 7.º Los libertos entrarán en el pleno goce de los derechos políticos a los cinco años de publicada la ley en la Gaceta de Madrid.

«Art. 8.º El Gobierno dictará las disposiciones necesarias para la ejecución de esta ley y atender a las necesidades de beneficencia y de trabajo que la misma hiciera precisas.

Palacio de la Asamblea 22 de Marzo de 1873.—Pedro Salaverria.—Eugenio García Ruiz.—José Llauro Sanz.—Servando Ruiz Gómez.—Augusto Ulloa.—German Gamazo.—Constantino de Ardanaz.

Es primera lectura y pasará a la comisión.

El Sr. GARCÍA RUIZ (D. Eugenio): Yo no voy más que a decir dos palabras: la primera es si la comisión acepta o no la enmienda; y la segunda se reduce a rogar al Gobierno, para que por boca de su digno presidente, que siento que se marche en este momento, mi amigo el Sr. Figueras, dé una explicación o diga cuatro frases que lleven la confianza a nuestras provincias de Ultramar, asegurando, como yo creo que está en la idea de este Gobierno el asegurar, porque reconozco en el tanto patriotismo como en mi mismo, el asegurar, digo, la integridad del territorio. No tengo más que decir.

El Sr. RAMOS CALDERON: Señores representantes, la comisión acepta la enmienda, y ya he leído a hacer el señor secretario. No debe ocultar la comisión que para llegar a este punto ha habido una transacción en todos los elementos de la Cámara. Todos los señores representantes saben que esta comisión ha sido inflexible en admitir modificación alguna en su dictamen; pero ha llegado el momento en que temo perderlo todo, y ante este temor ha habido transacciones y modificaciones que, sin afectar a la esencia del dictamen, hacen posible que el voto de todos los individuos de esta Cámara, si que haya en ellos ninguna abdicación por su parte.

La comisión ha creído que se salvaban todos los principios consignados en su dictamen, estableciendo desde luego la libertad absoluta del esclavo; en este punto no hay duda de ninguna clase. Después, como medida de transacción, ha creído que era necesario que se fijase de alguna manera que el esclavo, ya hecho libre, ya hecho hombre civil, tuviese la obligación de trabajar durante un tiempo determinado, si bien pudiendo contratar su trabajo libre con su antiguo amo, o con otro nuevo o con el Estado, que empujando obras públicas. Y por último, ha transigido con que no entre este libre en el goce de los derechos políticos hasta pasados cinco años de su emancipación.

Con esto, la comisión cree haber hecho un servicio, no sólo al esclavo, devolviéndole la libertad, sino demostrando también a nuestros hermanos de Ultramar, que no se hacen en España las reformas de una manera atropellada, sino que se tienen presentes todos los intereses, y que éstos, y sobre todo, está para nosotros la integridad de la patria.

Puesta a votación la enmienda, fué tomada en consideración.

Se leyó el art. 2.º, y en seguida dijo:

El señor presidente del PODER EJECUTIVO Figueras: Ausente por un momento de este salón en servicio del Estado, me han dicho que mi antiguo amigo y correligionario el Sr. García Ruiz había aludido a mi respecto a que hiciera declaraciones sobre la integridad del territorio. Yo en este punto admito y excuso las mayores susceptibilidades que mi amigo el Sr. García Ruiz ha tenido, y que yo voy a satisfacer.

La primera vez que se habló desde este banco por el partido republicano, se hicieron declaraciones claras, explícitas y categóricas respecto a la integridad del territorio; y ahora decimos nosotros que no hay sacrificio que no estemos dispuestos a hacer para conservar la integridad del territorio; que este ha sido y será nuestro principal objeto; que a esta resolución de honra nacional lo sacrificaremos siempre todo, y que esperamos, no sólo que estas Cortes, sino que todas las que vengan, en el mero hecho de ser Cortes españolas, piensen lo mismo que piensa el Gobierno actual, y que piense toda la Asamblea.

El Sr. SALAVERRIA: Señores representantes, siendo firme con otros compañeros de esta Asamblea de la enmienda que en este momento está sometida a la aceptación de la Cámara, estoy en el deber de manifestar los sentimientos que han inspirado a las personas que, firmando esta enmienda y dándole de antemano su aprobación, la han presentado a obsequio a que un debate tan difícil, tan largo y con tantas contradicciones pueda terminarse en un acuerdo de concordia, en una concordia que venga a sellar al término de esta legislatura la esperanza de que en la futura legislatura que layan de suceder en este lugar se inspiren también en los mismos sentimientos de patriotismo, en los mismos sentimientos de prudencia en que es necesario que se inspiren siempre los diputados de la Nación española, para que todas las cuestiones que puedan afectar a la integridad de la patria, a la defensa de todos sus intereses, se resuelvan aquí en la forma en que oportunamente hemos podido convenir los individuos de la comisión y los firmantes de la enmienda, en representación de todos los lados de la Cámara.

El señor ministro de Estado invocaba el concurso de la que en la Asamblea se considera como representación de los elementos conservadores, así como el de otros señores que representan distintos temperamentos en la política. Ya ve S. S. de qué manera hemos correspondido a esta invitación. Por parte de los elementos conservadores de la Cámara no se suscitó al Gobierno, que en este momento actualiza los intereses del país, ni al Gobierno que en el futuro puedan determinar las Cortes Constituyentes, ninguna dificultad, ningún conflicto; los elementos conservadores se encerraron en la observancia estricta de la legalidad, cualquiera que sea la legalidad que las Cortes Constituyentes establezcan en el futuro.

Y hecha esta declaración, yo doy las gracias a los señores individuos de la comisión y al Gobierno de la república por la buena acogida que han dispensado a nuestra enmienda, y concluyo rogando a Dios que los próximos diputados se inspiren, como nosotros nos hemos inspirado en estos días, en los sentimientos de concordia, para asegurar perpetuamente la integridad de la patria. (Muy bien, muy bien.)

El Sr. LABRA: Pido la palabra.

El Sr. VICEPRESIDENTE (marqués de Sardoal): La tiene S. S. como de la comisión.

El Sr. LABRA: Me levanto, señores, con el doble objeto de exponer los motivos que me impulsan a presentar por las frases benevolentes que se ha dignado dedicar a la comisión, y para decir al propio tiempo que esta, al aceptar la enmienda sacrificando una parte del rigorismo de su sistema, mantiene en alto el principio de la libertad del individuo; y sobre todo, el derecho natural e imprescriptible de los desgraciados negros que entran hoy en virtud de esa enmienda, lo mismo que en virtud del proyecto presentado por la comisión, en la plenitud de aquélla, que facilitan la libertad a la personalidad humana, que todos saludamos y reconocemos con respeto y con entusiasmo.

Conste siempre que nosotros, al mantener nuestras soluciones, no obedecemos por ningún concepto a los estrechos intereses de partido; que, al sostener el rigor de los principios, tampoco obedecemos a pensamiento alguno mezquino ni olvidamos los sagrados intereses de la patria y tanto, que si para nosotros es necesario el sacrificio de alguno de nuestros puntos de vista y prescindir del exclusivismo de nuestras opiniones, estamos siempre dispuestos a ello. Así lo hemos hecho, y de ello me ufano. Por lo demás, y en cuanto a la representación que aquí tenemos en esta comisión dos diputados de Puerto-Rico, yo no puedo decir otra cosa sino que nos unimos de una manera entera, completa, sin reserva de ninguna especie, en esta ley, en nombre de los señores representantes de Puerto-Rico, y a las nobles declaraciones del Sr. Salaverria, que aquí estamos hoy y siempre, mientras Dios nos da talento, para sostener el doble interés de la libertad del hombre y de la integridad de la patria.

El señor ministro de ESTADO (Castelar): Señores representantes, profundamente conmovido por el solemne de este instante; profundamente afectado por la gratitud que debo a los patrióticos diputados que han convenido en votar esta ley, apenas podré decir algunas palabras. Uno de los oradores más elocuentes y más ilustres de España, que ocupaba este mismo sitio y que desempeñaba el mismo cargo que hoy desempeño yo indignamente, dijo una noche célebre: «Los esclavos de Puerto-Rico son ya libres.» Pues bien, señores; ahora podemos decir, poniendo la mano en el corazón, los ojos en la conciencia, evocando a Dios para que bendiga nuestra obra, que los esclavos de Puerto-Rico son completamente libres, y que esta noche, al arrojar a la vida a 35.000 hombres más, dueños de su libertad, de su derecho, con la plenitud de la vida y de la conciencia. (Aplausos.)

Señores, yo ayer, en el momento del debate, los declaro sin ningún género de presión, lo declaro por un movimiento honrado de mi corazón y de mi conciencia, yo ayer fué injusto, muy injusto con el partido conservador al atribuirle resistencia ciega a las reformas en Ultramar. Yo no quisiera decir, y en realidad no digo, que el partido conservador hubiera negado a la libertad todo linaje de progreso. Lo que yo digo, o al menos lo que quisiera decir, fué que la imprevisión, la repugnancia a todo progreso, el no estudiar los problemas cuando los problemas se van presentando, y retardarlos por algo de esa indolencia nacional que nos caracteriza, hacia que los problemas no pudiesen estudiarse con calma y no pudieran resolverse con madurez sino bajo la presión de circunstancias supremas y en medio de las deliberaciones muchas veces agitadas de las Asambleas Constituyentes.

Esos días lo confirmo, añadiendo que si el día en que se abrió la mano por un ilustre ministro conservador a las reformas de Ultramar, y los diputados o representantes de aquellas islas se convocaron, se reunieron y expusieron sus quejas, hubieran sido oídos en sus quejas, y en sus aspiraciones justas y satisfechas, y el problema de la esclavitud hubiera comenzado a discutirse y a tratarse, no nos veríamos hoy bajo la presión de ese hecho, obligados a resolverle de pronto; enseñanza que debe decir a todos los elementos conservadores que no se evitan las soluciones sino aceptando las realidades.

Esos días lo confirmo, añadiendo que si el día en que se abrió la mano por un ilustre ministro conservador a las reformas de Ultramar, y los diputados o representantes de aquellas islas se convocaron, se reunieron y expusieron sus quejas, hubieran sido oídos en sus quejas, y en sus aspiraciones justas y satisfechas, y el problema de la esclavitud hubiera comenzado a discutirse y a tratarse, no nos veríamos hoy bajo la presión de ese hecho, obligados a resolverle de pronto; enseñanza que debe decir a todos los elementos conservadores que no se evitan las soluciones sino aceptando las realidades.

Del mismo modo, señores diputados, que en la noche del 4 de Agosto de 1789 las sombras que se iban señalando la conclusión de una edad en la historia, y el nuevo día anunciaba el principio de otra grande época, esta noche señala verdaderamente el cambio y la sucesión de los tiempos en la historia española; esta noche anuncia que si hemos tenido a Puerto-Rico por la autoridad y la tradición, los conservamos perfectamente bajo los pliegues de la bandera española, por la libertad y por el derecho.

¡Ah! Esta Asamblea, señores, desde aquel sitio (señalando a los escaños de la izquierda, desde los bancos de la oposición; esta Asamblea, tratada en su nacimiento por oscura; esta Asamblea, que ha confirmado los derechos individuales, que ha establecido y arraigado la democracia, que ha fundado la república y ha roto las cadenas del esclavo, puede presentarse delante de Dios y delante de la historia para decir: quien tenga más títulos, los que presente en el mundo. Señores diputados, lo que aquí hemos demostrado es que cuando se trata de la integridad del territorio y cuando se trata de la salud de España, no

hay partidos; todos sabemos ceder, todos sabemos transigir.

Pues bien; ¿qué quiere decir esto? Pues esto quiere decir que somos un pueblo maduro para gobernarse a sí mismo; y si somos un pueblo capaz ya de gobernarse a sí mismo, es necesario que tengamos la plena conciencia de nuestra fuerza, de nuestro poder y de nuestra autoridad; y ya que hemos establecido la república con calma, sepámoslo sosteniendo con energía quebrantando la cabeza de todo exceso y fundando el porvenir de la patria en el orden, en la legalidad y en la representación del pueblo por Cortes soberanas, que, aliando la estabilidad al progreso, den largos días de paz y de ventura a la patria. (Prolongados aplausos.)

Leído el art. 2.º, y retirados por los Sres. Padial, Lassaia y Gamazo las enmiendas que al mismo tenían presentadas, se aprobó sin debate alguno.

Leído el 3.º, y retiradas igualmente por los señores Cisa, Gamazo y Romero Giron las enmiendas al referido artículo presentadas, se aprobó también sin discusión.

Retiradas por los Sres. Padial y Gamazo dos enmiendas al art. 4.º, y abierta discusión sobre este, dijo:

El Sr. LABRADOR: Pido la palabra.

El Sr. VICEPRESIDENTE (marqués de Sardoal): La tiene V. S.

El Sr. LABRADOR: No es para hacer oposición de ninguna clase a esta ley, y menos a este artículo. Todas las cantidades son para mí iguales tratándose de la libertad de los esclavos; pero me parece que en la ley falta una cosa, sobre la cual llamo la atención de la comisión. En la ley se dice que se destinan 3 1/2 millones de pesetas anuales para amortización de intereses; pero como quiera que aquí no se fija el interés del capital, yo rogaria a la Asamblea que para que no haya dudas en lo sucesivo se designe a ese capital un interés de 6 ó 8 por 100. (Rumores.—A votar, a votar.) Señores, a mí me es igual; yo llamo la atención de la comisión, y hago estas observaciones deseadas del mejor acierto.

El Sr. RAMOS CALDERON: Pido la palabra.

El Sr. VICEPRESIDENTE (marqués de Sardoal): Tiene la palabra, como de la comisión, el Sr. Ramos Calderon.

El Sr. RAMOS CALDERON: Señores representantes, la comisión ha tenido en cuenta las observaciones hechas por el Sr. Labrador; las tuvo al redactar este artículo, y lo ha dejado con la vaguedad que habrán observado los señores representantes, porque desea dar facultades amplias al Gobierno para que ese empréstito se coloque; y el Sr. Labrador, que tan entendido es en materias de Hacienda, comprenderá que el interés del dinero varía con arreglo a las circunstancias, y que no era posible fijar hoy un interés determinado, porque correríamos el riesgo de que tal vez no se colocara el empréstito: hemos fijado la cantidad mínima que se necesita: 35 millones de pesetas; le hemos puesto al Gobierno un límite en la cantidad anual que puede destinar para intereses y amortización; pero queda a su arbitrio, a las necesidades del mercado y a las circunstancias del momento, que ese interés sea más alto o más bajo.

Comprenderá, pues, el Sr. Labrador que se ha previsto su deseo, pero que no convenia satisfacerlo.

Sin más discusión, quedó aprobado el art. 5.º.

Leído el 5.º, dijo:

El Sr. RUIZ GÓMEZ: Señores representantes, yo había pedido la palabra ayer tarde para alusiones personales. Aludido en esta importantísima discusión, una de las más solemnes que se conocen en la historia parlamentaria de España, por varios señores representantes, y especialmente por el señor ministro de Estado, yo había pedido la palabra para dar algunas explicaciones; pero confieso, señores, que ante la solemnidad de esta noche, que después de haber oído las palabras del elocuentísimo señor Castelar, yo no tengo valor para hacer un discurso.

Únicamente tengo este entusiasmo que tengo todos, para felicitarlos de que todas las voluntades de la derecha, del centro y de la izquierda de la Cámara estén unidas en un solo pensamiento: en el pensamiento de dar la libertad a los esclavos, y de que pueda decirse que en el Parlamento español no se ha levantado una sola voz en favor de la esclavitud; de que aquí se ha conciliado el amor al hombre con los legítimos intereses de la patria, y con aquella prudencia que tan bien sienta en todos los partidos.

¡Feliz este Gobierno, (cuánto lo envidio) que ha podido unir todas las voluntades y dar una solución a la libertad, de paz y de concordia a esta ardiente discusión.

Sin más discusión, quedó aprobado el art. 5.º, siéndolo igualmente el 6.º.

Leída una enmienda del Sr. Soria al art. 7.º, y no habiendo ningún señor representante que la apoyara, quedó desechada y aprobado sin discusión el artículo.

Aprobóse igualmente el 9.º, después de haberse retirado una enmienda por el Sr. Gamazo.

El Sr. GIL BURGOS: Pido la palabra.

El Sr. VICEPRESIDENTE (marqués de Sardoal): ¿Para qué?

El Sr. GIL BURGOS: Para dirigir una súplica a la mesa. Desearia que se acordase que el texto íntegro de esta ley se transmita por el cable a la pequeña Antilla.

El Sr. VICEPRESIDENTE (marqués de Sardoal): Cuando este proyecto sea votado definitivamente, cuando haya revestido todos los caracteres de la ley, será ocasión de hacer la pregunta que el Sr. Gil Burgos desea.

El Sr. GIL BURGOS: Que se tenga por hecho el ruego para cuando sea llegado el caso de hacer la pregunta.

El Sr. VICEPRESIDENTE (marqués de Sardoal): Se hará en tiempo oportuno.

Se aprobó definitivamente la ley de abolición de las matriculas de mar.

Se declaró conforme con lo acordado, el proyecto de ley de abolición de la esclavitud en Puerto-Rico, redactado en virtud de la enmienda admitida, en los términos siguientes:

«Artículo 1.º Queda abolida para siempre la esclavitud en la isla de Puerto-Rico.

«Art. 2.º Los libertos quedan obligados a celebrar contratos con sus actuales poseedores, con otras personas o con el Estado por un tiempo que no bajará de tres años.

«En estos contratos intervendrán, con el carácter de curadores de los libertos, tres funcionarios especiales nombrados por el Gobierno superior, con el nombre de protectores de los libertos.

«Art. 3.º Los poseedores de esclavos serán indemnizados de su valor en el término de seis meses, después de publicada esta ley en la Gaceta de Madrid.

«Los poseedores con quienes no quisieran celebrar contratos sus antiguos esclavos, obtendrán un beneficio de 25 por 100 sobre la indemnización que hubiera de corresponderles en otro caso.

«Art. 4.º Esta indemnización se fija en la cantidad de 35 millones de pesetas, que se hará en efectivo, mediante un empréstito que realizará el Gobierno sobre la exclusiva garantía de las rentas de la isla de Puerto-Rico, comprendiendo en los presupuestos

El Ayuntamiento de Tarragona ha acordado abonar a los empleados del Municipio, con cargo al presupuesto, el descuento del 15 por 100 de sus sueldos que les ha impuesto el Gobierno.

El Ayuntamiento de Sevilla, según un colega de la localidad, ha tomado los siguientes acuerdos referentes al cementerio de San Fernando de aquella capital:

1.º Que se suprima la cruz que ostentan las tapas de las sepulturas que se construyeron por el Ayuntamiento, omitiéndose asimismo cualquier otro signo religioso, quedando áridos los particulares de ponerlos en las que adquieren para su uso, si así lo tuviesen á bien.

2.º Que se quite la cruz de la rotonda central de aquel establecimiento.

3.º Que desaparezca el altar y la campana de la capilla allí establecida, así como el altar y los altares propios de la sacristía, dando á aquel lugar el carácter de un depósito provisional de cadáveres.

¿Es este el modo que tiene el Ayuntamiento de Sevilla de hacer prosélitos para la república? Pues no han podido imaginarse peor para lograr su objeto.

El aspecto que presentan los campos en la provincia de Huesca, es imponente. Según cartas de algunos pueblos, hay esperanzas de que este año tengamos una buena cosecha.

Quiera Dios no haya que lamentar la pérdida de los frutos, casi única riqueza en nuestro país, ya que tantas calamidades pesan sobre el pueblo.

Leemos en *El Escudador* de Bilbao del 18: «Con motivo de las abundantes lluvias de estos dos últimos días con sus noches, el Nervion corria ayer por la mañana con gran crecida de las aguas, las cuales por muy poco no rebasaran el borde del muelle del Arsenal en algunos puntos.

Se nos dice igualmente que el río de Gobeia en las Arenas había salido ayer de su lecho, corriendo en parte de la vega de Lamiaco, pero afortunadamente ayer cesaron las lluvias y así como el Nervion es de esperar que haya bajado también el nivel del Gobeia y del Cadagua, que amenazaba igualmente inundar las vegas cuyas cercas baña.

A consecuencia de las últimas lluvias, el río Pi suerga ha aumentado su cauce considerablemente, hasta tal punto, que en una de las últimas noches estuvo próximo á ser cubierto por las aguas el puentecillo que conduce á las aceñas. Afortunadamente anteayer, había comenzado el descenso.

Han comenzado ya los labradores de la costa de Valencia á hacer las almazas ó plantales de arroz que han de surtir más tarde á los extensos terrenos donde se cultiva este grano. A pesar de hallarse en época tan avanzada, las existencias de aquella semilla son grandes en poder de los cultivadores, gracias á la paralización que en el comercio producen los trastornos políticos de que es víctima nuestra patria.

De Gibraltar escriben al *Interino*, periódico de Jerez, que es tan considerable el número de personas llegadas á dicha plaza, procedentes de Málaga, que absolutamente hay ya cabida para los nuevos emigrantes, quienes se dirigen á Lisboa ó Marsella, al vapor *Adriano*, que desde el día 9 es esperado en esta, por ocuparse en conducir pasajeros de Málaga á Gibraltar.

Convengamos en que la república no inspira gran confianza á los malagueños.

El Ayuntamiento de Jerez ha pedido á la Diputación de Cádiz 1.500 fusiles para los voluntarios, que sin duda se repartirán entre los *caciques* solicitantes que hasta ahora se han presentado reclamando armas.

Varios artistas cordobeses van á remitir cuadros á la exposición de Bellas Artes, que ha de celebrarse en Abril próximo en Sevilla.

Dice *El Diario de Zaragoza* del jueves: «Por efecto de la gran nevada que ha experimentado el río Huerva, ha habido algunos hundimientos junto al puente de San José, si bien no afectan en nada á los estribos del puente.

La *Legalidad*, de Cádiz, ha publicado una hoja anunciando que suspende su publicación por algunos días, para volver después al palenque periodístico con la bandera de *orden, libertad y justicia*.

Dice un colega granadino: «Hemos oído decir que se trata de provocar una reunión de jefes y oficiales de voluntarios de la república para, de entre ellos, formar un jurado que enjuicie en la separación de los individuos de fuerzas ciudadanas que se hayan indignados por su conducta, de llevar las armas y de ser considerados como buenos patriotas.

Nos parece bien.

De un periódico de Málaga tomamos lo siguiente: «Parece que se han dado las órdenes oportunas á fin de que se establezca en ambos muelles del puerto un cordón de voluntarios de la república que estará pronto á evitar cualquier desembarco que se pretenda hacer sin las condiciones legales. Con efecto, nos dicen que desde ayer se establecido este servicio.

VARIETADES

CONCURSO PARA OBRAS DE TEXTO.

Es altamente digno de elogio el celo que la Asociación de católicos de Madrid está desplegando en la cuestión de enseñanza. Los esfuerzos son tanto más meritorios, cuanto más grande es la necesidad de llevar los buenos principios y la sana doctrina á la educación de la juventud, y de poseer una colección de libros escritos en espíritu católico, que es el espíritu de la verdad, sobre los diferentes ramos del saber humano.

Por eso reproducimos á continuación con aplauso los siguientes anuncios que leemos en el número del Boletín de la Asociación correspondiente al mes anterior, y que deseamos produzcan el resultado á que aspira.

Dicen así:

ASOCIACIÓN DE CATÓLICOS.

Concurso para la publicación de obras que puedan servir de texto en la asignatura de Derecho político y administrativo.

1.º Se admitirán obras impresas ó manuscritas hasta el día 30 de Junio de 1874.

2.º Las obras no excederán de la lectura que baste á llenar 500 páginas de impresión de tamaño 8.º marquilla y letra de la llamada entredós.

3.º El estilo será didáctico y conciso.

4.º En cuanto al derecho político versarán principalmente sobre los principios fundamentales del derecho público, con arreglo á las doctrinas de la Iglesia, teniendo en cuenta las últimas declaraciones contenidas en el *syllabus* y Cánones del Concilio Vaticano, y contendrán además un resumen histórico de las instituciones políticas de España.

5.º Respecto al derecho administrativo examinarán sus bases constitutivas, sin dejar por eso de estudiar el que rija en la época de la presentación de la obra.

6.º Se dividirán en 150 lecciones.

7.º El premio consistirá en 3.000 rs., esté impresa ó manuscrita la obra que merezca, pero con la obligación de imprimirla en este caso, reservándose la propiedad al autor.

El tribunal para juzgar del mérito de estas obras le compondrán los Ilmos. Sres. D. Francisco de Paula Lobo, D. Benito Gutiérrez y D. Juan de la Concha Castañeda.

Concurso para la publicación de una obra que sirva de texto para la asignatura de Introducción de Derecho y principios del Derecho natural.

La Junta superior ha acordado abrir á concurso la presentación de un tratado que pueda servir de texto en el primer curso de la Facultad de Derecho, para la asignatura de *Introducción al estudio de Derecho y principios del Derecho natural*, bajo las condiciones siguientes:

1.º Se admitirán obras impresas ó manuscritas hasta el 1.º de Enero de 1874.

2.º Las obras no excederán de la lectura que baste á llenar de 100 á 120 páginas, de impresión de tamaño 4.º menor y letra de la llamada del nueve.

3.º La asignatura deberá estar contenida en unas 20 á 25 lecciones.

4.º La obra deberá estar conforme con la más pura doctrina católica y en ella deberán exponerse los sistemas de las escuelas antiguas y modernas, refutando los errores filosóficos y religiosos que contengan.

5.º El premio consistirá en 25.000 rs., esté impresa ó manuscrita, pero con la obligación de imprimirla en este caso, en el espacio de los cuatro meses siguientes á la adjudicación y entrega del premio, reservándose la propiedad al autor.

El tribunal para juzgar del mérito de la misma lo compondrán el Rvdo. P. D. Cefirio González, el Excmo. Sr. D. Domingo Moreno y D. Julian Pastor Elvira.

Las obras se presentarán en la secretaría de la Junta superior, Cuesta de Santo Domingo núm. 8, principal, cualquier día no festivo, de once á dos de la tarde, en pliego cerrado y sin firma, y en el sobre un lema cualquiera, al que acompañará otro pliego también cerrado y lacrado, que contendrá la firma y domicilio del autor; y en el sobrescrito el mismo lema de la obra, el que sólo se abrirá en el caso de merecer premio, siendo quemados los pliegos cuyas obras no sean premiadas.

Madrid 1.º de Febrero de 1873.—El marqués de Mirabel, presidente.—A. Vinader, secretario.

GACETILLA

El programa del cuarto concierto del Sr. Monasterio, que se verificará hoy domingo á las dos de la tarde en el Circo de Rivas, es el siguiente:

Primera parte.

1.º Overture de «Anacréon», Cherubini.—2.º «Sartor Resendius», Mendelssohn.—3.º Overture de la ópera «El Carnaval de Venecia», A. Thomas.

Segunda parte.

«Gran Septeto» (obra 20) para clarinete, fagot, trompa, violín, viola, violon y contrabajo, ejecutado por los Sres. Fischer, Millier, Morely y todos los instrumentistas de cuerda.

1.º «Adagio—Allegro con brio», Beethoven.—2.º «Andante con variaciones», idem.—3.º «Scherzo», idem.—4.º Andante.—Presto, idem.

Tercera parte.

1.º «Marcha» á la memoria de Gottschalk, instrumentada por el socio Sr. Mayqués, Quesada.—2.º «Polonesa de Stradense», Meyerbeer.—3.º «Entreacto y danza de bacantes de «Philemon y Baucis», Gounod.

El quinto concierto del domingo 30 de Marzo.

Han sido concedidos para la biblioteca del Conservatorio de música, por gestión del Sr. Arrieta, los papeles ó instrumentos pertenecientes á la capilla de Palacio, y otros varios libros de música que pertenecen al archivo de Uclés.

Ha sido construido en el Arsenal del puerto de Lorca un buque blindado que está llamado á introducir una verdadera revolución en la marina. Lleva por nombre *Espadon*, y su disposición ingeniosa vale la pena de ser descrita, siquiera sea someramente.

Dos poderosas máquinas de vapor imprimen movimiento al buque y le permiten, á voluntad, lanzarse sobre un enemigo ó evitar sus ataques. Posee, además, gracias á la combinación de sus fuerzas motrices, la precisa circunstancia de evolucionar en un mismo sitio.

El *Espadon*, en estado de defensa, ofrece á sus adversarios una superficie esférica, que sale apenas á flor de agua, lo cual hace imposible el abordaje; á más de que sobre el puente hay dispuestos gran número de tubos, los cuales, en un momento dado, pueden inundarle de un vapor condensado que forma una verdadera nube en torno del buque.

Las armas ofensivas de ese monstruo se reducen á un gigantesco espón de acero, de dos metros y medio de largo y 20 centímetros de diámetro, con el cual puede perforar el casco de los buques de blindaje más resistentes.

En la parte central del buque hay una torre, dentro de la cual hay un cañón enorme que puede ser dirigido fácilmente en todos sentidos, y cuyos proyectiles son de un peso y una fuerza de penetración desconocidos hasta aquí. Este cañón alcanza, por lo menos, á una distancia de 8.000 metros.

Los experimentos del tiro que van á practicarse en breve, quedarán envueltos en el más profundo misterio.

Se ha hecho á la mar la fragata de guerra *Brooklyn*, anclada en Barcelona, despidiéndose con 24 cañonazos, que fueron contestados por el fuerte de Alazanzas.

Signe enfermo de gravedad el Sr. D. Fernando de Castro.

BOLETIN RELIGIOSO

Santo de hoy.—Domingo IV de Cuarema.—San Victoriano y compañeros mártires.—Puede sacarse ánima.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Nuestra Señora de Atocha, donde por la mañana habrá misa solemne y por la tarde ejercicios y procesion de reserva.

En las parroquias habrá misa mayor con sermón, que predicarán los señores párrocos, y en San Martín predicará D. José María Romero, en San Marcos el padre Montalván, y en la Encarnación D. Jaime Cardona.

Terminan las misiones de los Servitas en San Ildefonso, y por la tarde habrá ejercicios con sermón y predicarán: en las Recoletas, D. Joaquín Carrion; en el Caballero de Gracia, D. Francisco Jimenez; en San Pascual, D. Víctor Loydice; en el oratorio del Olivar, D. Estanislao Almonacid, y por la noche en el hospital del Carmen el Sr. Cardona; en San Ignacio, D. Ignacio Vidaurri; en Italianos, D. Gregorio Montes; en San Ginés, D. José Vigier, y en San Pedro, D. Francisco Ramiro.

En la iglesia de San Antonio del Prado á las cuatro y media de la tarde se celebrarán piadosos ejercicios con descubierto y sermón, que predicará el señor D. José Barthe y Requena.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Soledad en San Isidro ó en San Marcos, ó la de la calle de la Paloma.

Santos del lunes.—Santos Agapito, Segundo y Tomás.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en San Plácido, donde habrá misa mayor y vísperas de la Encarnación; prosiguen las misiones en los templos anunciados; en las Carboneras habrá por la tarde Miserere y predicará D. Francisco Macía, y en los ejercicios de la noche predicarán en San Ginés, D. José Vigier, y en los Italianos, D. Basilio Grande.

Se reza de Santa Francisca, viuda.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de las Mercedes en Alarcón.

ESPECTÁCULOS

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las ocho.—Función 120 de abono.—Turno 3.º par.—Traviata.

Terminando con la función de hoy domingo, las 120 abonadas, siendo el último día señalado para la renovación de la última serie de 12 funciones anunciada, se advierte á los señores abonados que pueden pasar, si gustan, á la contaduría á renovar los suyos respectivos en todo el día de hoy. Pasado este plazo la empresa dispondrá de las localidades que resulten libres á favor de las personas que las soliciten ó deseen mejorar las que tienen, bien entendido que los que las obtengan en esta última serie de 12 representaciones, serán atendidos con preferencia al verificar el abono en la próxima temporada.

ESPAÑOL.—A las cuatro y media.—Función 30 de tarde.—Turno 3.º par.—La novela de la vida.

A las ocho y media.—Función 182 de abono.—Turno 2.º par.—El castillo de Simancas.—Torrelaguna.

CIRCO.—A las cuatro y media.—Función 32 de tarde.—Turno 2.º par.—La paloma azul.

A las ocho y media.—Función 163 de abono.—Turno 3.º impar.—La paloma azul.

ZARZUELA.—A las cuatro y media.—Función 3.º de tarde.—Turno 3.º impar.—El potosi submarino.

A las ocho y media.—Función 13 de abono.—Turno 1.º impar.—El potosi submarino.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las dos de la tarde.—Concierto.

VARIETADES.—A las cuatro y media.—El anillo del diablo.

A las ocho.—Huyendo del peligro.—Los tres Carlos.—El anillo del diablo.

MARTIN.—A las cuatro y media.—La hermana del carretero.—Baile.

A las ocho.—Los locos de Leganes.—El acediano de San Gil.—Como el miércoles.—Bailes.

RECRO.—A las cuatro y media.—El postillon de la Rioja.—A rey muerto.

A las ocho.—El juicio final.—Matar ó morir.—Canto de Angeles.—El último mono.

SALON ESCLAVA.—A las cuatro y media.—El médico á palos.—Baile.—Pascual Bailon.—Cuadros disolventes.

A las ocho y media.—El amante espíritu.—El aceite de bellotas.—Las dos joyas de la casa.—A cadena perpetua.—Cuadros disolventes.

ROMA.—A las cuatro y media.—El preceptor y su mujer.—Lo pasado y lo presente.—Corona y gorro frigio.

A las ocho y media.—Corona y gorro frigio.—Amor y caridad.—Corona y gorro frigio.—El secreto.—Bailes.

PLAZA DE TOROS.—A las cuatro.—La decima corrida de novillos, con toros de muerte, embolados y con puntas, y fuegos artificiales.

CIRCO GALLISTICO (Recoletos, 6, duplicado).—A las doce.—Grandes peleas.

La temperatura máxima de Madrid fué anteayer de 9.7 grados y la mínima de 4.8.

BOL. DE MADRID DEL DIA 22.

BOLSA.—COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON LA DEL DIA ANTERIOR.

FONDOS PÚBLICOS.

Renta perpetua 3 p. 100 19-35 19-25 » 10

Id. fin de mes. 00-00 00-00 » »

Id. fin del próximo. 00-00 00-00 » »

Renta perpetua exterior. 24-60 24-75 » 15

Deuda del personal. 00-00 00-00 » »

Billetes hipotecarios. 101-40 101-50 » 10

Bonos del Tesoro. 59-60 60-30 » 1-30

Billetes id. V. 1.º de Marzo de 1873. 00-00 00-00 » »

Resguardos al portador de la Caja de Depósitos. 73-00 72-75 » 25

CARRETERAS Y SOCIEDADES Abril 1850 de 4,000. 00-00 00-00 » »

Junio 1851 de 2,000. 00-00 00-00 » »

Agosto 1852 de id. 00-00 00-00 » »

Marzo 1855 de id. 00-00 00-00 » »

Julio 1856 de id. 00-00 00-00 » »

Obras públicas 1858. 00-00 00-00 » »

Renta-carreteras de 2,000. 38-20 38-50 » 30

Id. de 20,000. 36-50 37-25 » 1-45

Banco de España. 145-00 146-00 » 100

Credito comercial. 00-00 00-00 » »

La Peninsular. 00-00 00-00 » »

Billetes del Banco de Castilla. 00-00 00-00 » »

CAMBIO. Londres, á 90 días fecha. 48-10 48-10 » »

Paris, á 8 días vista. 5-05 5-04 » 1

Imprenta de J. Noguerá, á cargo de M. Martínez Bordadores, 7.

SECCION DE ANUNCIOS.

NO MAS TISIS



NO MAS TISIS

PASTILLAS DE BELMET

Remedio acreditado contra la tisis y toda clase de toses y afecciones del pecho.

Muy señores míos: Hallándome en un estado desesperado de recobrar mi salud, molestándome unas toses muy sutiles, pero muy graves, con una fuerte afección al pecho que no me dejaba respirar y me producía grandes dolores, de los cuales hace más de un año me venia resistiendo, pero en un estado tan crítico hace cuatro ó cinco meses á esta parte, que tenía que hacer cama un día sí y otro no; así que agravándose mi enfermedad cada momento, hasta el extremo de no darme ninguna persona de las que me veían un mes de existencia; pero hallándome suscrito al periódico *La Iberia*, donde leía con frecuencia los resultados maravillosos de las *Pastillas de Belmet*, me decidí á tomar una caja de dichas pastillas, sin fe ninguna; pero cuál ha sido mi alegría al ver sus resultados tan pronto como seguros, pues con dicha caja cedí á los últimos del pasado Setiembre, tanto procedente de sus farmacias, me hallé completamente restablecido y dedicándome hoy á toda clase de diversiones y esfuerzos propios de la juventud. Adjunto es el importe de otra caja para que me la remitan, pues no quiero carecer de las pastillas que, después de la Divina Providencia, les debo la vida.

Les autoriza para hacer el uso que gusten de esta carta el que tiene deseos de poderles ser útil; y entre tanto, se ofrece de Vds. afectísimo S. S. Q. B. S. M.—Antonio Anguix.

Las *Pastillas de Belmet* se venden en Madrid en las farmacias de sus autores D. Vicente Saiz y D. Félix Montero, calle del Pez, núm. 1, y Corredora Alta de San Pablo, núm. 3, los cuales se encargan de su remisión á todas partes.

Precio de la caja con su instrucción, 30 rs.—En los pedidos de mas de seis cajas, el 25 por 100 de rebaja. FIJARSE BIEN: Todas las cajas que no lleven las firmas Saiz y Montero, en el papel blanco que cubre la caja, y debajo de este papel la litografía del Pastor en colores, son falsas, lo cual ponemos en conocimiento de los que de dichas pastillas hagan uso.

OTRA. Cada *Pastilla* para ser verdadera debe tener grabado por un lado Montero Saiz y por el otro PASTILLAS DE BELMET.

DEPOSITARIOS.—Albacete, farmacia del Sr. Martínez.—Alicante, farmacia del Sr. Rodríguez Hernández.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alonso, Mayor, 8.—Almendralejo, [Badajoz], droguería del señor González.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arroyo del Puercol (Caceres), farmacia del Sr. Castro.—Avila, farmacia del Sr. Rodríguez.—Bárgo de Osma (Soria), farmacia del Sr. Riera.—Burgos, farmacia del Sr. Barrio-Canal.—Bailén, farmacia del Sr. Albornoz.—Barcelona, farmacia de los Sres. Fortuny, Monerrol.—Agulilla, Rembla del Centro.—Borrel, conde del Asello y droguería del Sr. Aurial y Alomar.—Meneada, 20.—Badajoz, idem del Sr. Canchocho.—Bilbao, idem del Sr. Pinedo.—Cruzo.—Caceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.—Cuencas, farmacia del Sr. Llandres.—Coruña, droguería del Sr. Bescausa y farmacia del Sr. Villar.—Cádiz, farmacia de las Columnas, San Francisco, 25.—Ciudad Real, farmacia del Sr. Gascon, Cuchillería.—Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia de Aviles.—Cartagena, droguería del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de S. Bola.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, Puente del Carbon.—Jaen, farmacia del Sr. Higuera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, droguería del señor Rebullero.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernetas.—Leon, farmacia Sr. Merino é hijo.—Logroño, farmacias del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodríguez.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Bellanías.—Lorca, Sr. Egea, farmacia.—Málaga, farmacia del Sr. Prolongo y del señor Utrera, calle de Granada.—Madrid, farmacia de los Sres. Borrell, Puerta del Sol.—Moreno Miguel, Arce, 2.—Simón, Caballero de Gracia.—Umarum, Imperial, 1; Rodríguez Hernández, Mayor, 29, Moreno, Mayor, 33, Navarro, Atocha, 134; Sr. Just, Peligros, 4, Ferrer, Montero.—Murcia, farmacia del Sr. Martínez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Palma de Mallorca, Sr. Vidal San Roque, 9, entresuelo.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías y del señor J. J. Chapiella, 15.—Pontevedra, viuda de Estévez, farmacia.—Riaseco (Valladolid), Sr. Fernandez, calle de los Lienzos, farmacia.—Rivadeo, farmacia del Sr. Mira.—Santander, Sr. Cuesta, farmacia, Astarza-

nas.—San Sebastian, farmacia del Sr. Usabiaga.—Santiago, farmacia de Blanco Navarrete.—Salamanca, Sr. Villar y Pinto, farmacia.—Sevilla, farmacia del Sr. Delgado, Barrio de Triana.—Soria, farmacia del señor Monge.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Toledo, Sr. Duque, farmacia.—Talavera de la Reina, farmacia del Sr. Lizana.—Torrijos (Toledo), farmacia del Sr. Relanzon.—Tortosa, farmacia de Quera.—Tay, Sr. Amado, farmacia.—Valencia, farmacia del Sr. Fabia.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguera.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Vitoria, farmacia del Sr. Arellano, Postas, 7.—Zamora, Sr. Alonso Narbon, farmacia.—Zaragoza, droguería del Sr. Jordan, plaza del Mercado.

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY

PILDORAS HOLLOWAY

Estas pildoras son universalmente consideradas como el remedio mas eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen, á saber: la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es prontamente neutralizada con el uso de las pildoras Holloway, que limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía á los nervios y los músculos, y fortifican la organización entera.

Las Pildoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestión. Ejerciendo una acción en extremo salubre en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortifican el sistema nervioso y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas mas robustas pueden valerse, sin temor, de las virtudes fortificantes de estas Pildoras, con tal que las empleen con la debida precaución, y las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en que va envuelta cada caja del medicamento.

UNGUENTO HOLLOWAY

La ciencia de la medicina no ha producido hasta aquí remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso unguento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella; circulando con el fluido vital espulsa toda partícula morbosa, refrigera y limpia todas las partes enfermas y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso unguento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceres, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic-doloureux y la parálisis.

Cada caja de pildoras y bote de unguento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden, en cajas y botes por todos los principales boticarios del mundo entero, y su propietario, el profesor Holloway, en su establecimiento, central 244, Strand, Londres.

VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS.

El exquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartin de la Rosa.—Sucursal en Madrid, Preciados, 1.

AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa.

Aprobada por los médicos mas eminentes y